

## Treball de fi de grau

Títol

Autor<sup>De</sup>

Àrea<sup>Tutor<sup>De</sup></sup>

Grau

Data

# Facultat de Ciències de la Comunicació

## Full Resum del TFG

**Títol del Treball Fi de Grau:**

**Autor/a:**

**Tutor/a:**

**Any:**

**Titulació:**

**Paraules clau (mínim 3)**

**Català:**

**Castellà:**

**Anglès:**

**Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)**

**Català:**

**Castellà:**

**Anglès**

## Compromís d'obra original\*

L'ESTUDIANT QUE PRESENTA AQUEST TREBALL DECLARA QUE:

1. Aquest treball és original i no està plagiat, en part o totalment
2. Aquestes fonts han estat convenientment citades i referenciades
3. Aquest treball no s'ha presentat prèviament a aquesta Universitat o d'altres

À

I perquè així consti, afegeix a aquesta plana el seu nom i cognoms i la signatura:

\*Aquest full s'ha d'imprimir i lliurar una còpia en mà al tutor abans la presentació oral

Este trabajo no habría sido posible sin la colaboración de Juan Enrique Díaz, Alberto Eisman, Lola López, Javier Nart, Jordi Serrallonga, Laila Karrouch, Fernando Albericio, Óscar Gutiérrez, y Lali Cambra. Ante todo, agradecer su amabilidad y su dedicación desinteresada. Especialmente, dar las gracias a mi tutor, Lluís Reales, por su paciencia y por su atención a lo largo del desarrollo del proyecto. También agradecer a mi familia y las personas que me han acompañado en la realización del estudio por el apoyo mostrado.

## RESUMEN

---

El trabajo expuesto a continuación trata la situación de África en los medios de comunicación occidentales. La discriminación por parte de éstos hacia el continente ha sido objeto de estudio de muchos análisis. Pocas referencias, sumadas a la imagen distorsionada que se ofrece de él a causa de los prejuicios y otras ideas preconcebidas que le rodean, hacen que el desconocimiento esté muy presente en nuestra sociedad. Habitualmente, cuando se habla de África se comentan sus aspectos negativos. La corrupción, el terrorismo y las guerras son algunas de las temáticas tratadas en las noticias que se nos ofrecen. A un lado quedan todos sus aspectos positivos, poco atractivos y, por lo tanto, faltos de interés. Toda esta situación lleva a que nuestro ideario sobre la región sea insuficiente y equívoco lo que, a su vez, aviva los estereotipos estableciendo una dinámica de retroalimentación.

Las circunstancias en las que trabajan los medios de comunicación en la actualidad influyen en el contexto. La búsqueda del propio beneficio, los intereses de terceros y los recortes económicos suponen obstáculos para el ejercicio periodístico libre y objetivo. La decadencia de la profesionalidad a favor de la inmediatez y el entretenimiento es la problemática más latente a la que hay que hacer frente a día de hoy dentro del mismo ámbito. Rompiendo con esta tendencia aparecen los medios alternativos. Las redes sociales y los blogs especializados emergen como posible solución a una información tendenciosa y marcada por los intermediarios.

En la presente investigación se demuestra la hipótesis inicial a partir de entrevistas en profundidad a distintos expertos relacionados con el tema tratado. Paralelamente, sus opiniones y sus experiencias promueven una óptica distinta desde la que observar el continente africano. Juan Enrique Díaz, jefe de producción del film *Diamantes Negros*; Alberto Eisman, director de *Radio Wa* en Uganda; Lola López, directora del Centre d'Estudis Africans; Javier Nart, Cónsul Honorario de Chad; Jordi Serrallonga, expedicionario y director de HOMINID; Laila Karrouch, autora del libro de *Nador a Vic*; Fernando Albericio, investigador principal del Grupo de Investigación Consolidado de Química Combinatoria para el Desarrollo de Nuevos Compuestos; Óscar Gutiérrez, periodista de la sección internacional de *El País* y Lali Cambra, editora especializada en África en Médicos Sin Fronteras, son las personas que han participado en la elaboración del estudio.

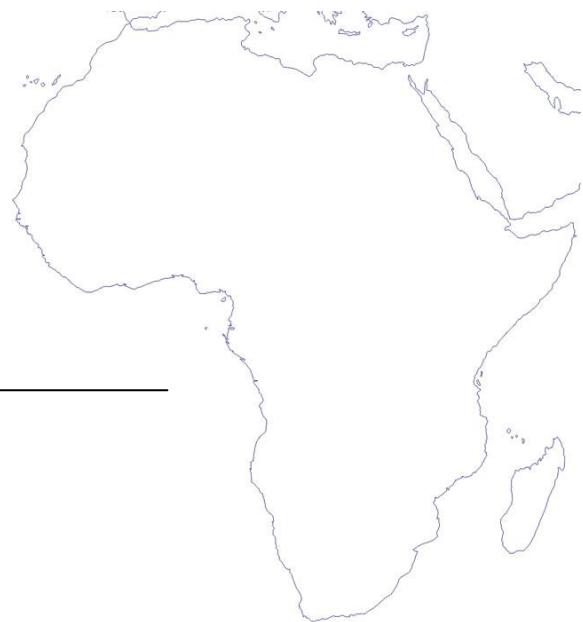
## ÍNDICE

---

1. INTRODUCCIÓN .....	pág. 1
1.1. Metodología .....	pág. 4
2. MARCO TEÓRICO	
2.1. Límites económicos .....	pág. 7
2.2. Monopolio de los grandes grupos e intereses de las grandes potencias ...	pág. 9
2.3. Imagen occidentalizada .....	pág. 12
3. ENTREVISTAS	
3.1. Juan Enrique Díaz .....	pág. 14
3.2. Alberto Eisman .....	pág. 18
3.3. Lola López .....	pág. 23
3.4. Javier Nart .....	pág. 29
3.5. Jordi Serrallonga .....	pág. 33
3.6. Laila Karrouch .....	pág. 38
3.7. Fernando Albericio .....	pág. 44
3.8. Óscar Gutiérrez .....	pág. 48
3.9. Lali Cambra .....	pág. 53
4. CONCLUSIONES .....	pág. 57
5. BIBLIOGRAFÍA .....	pág. 62

# INTRODUCCIÓN

---



África es la segunda región del planeta en términos de longitud y población. Se trata de un continente constituido por 54 estados soberanos y 1.000 millones de habitantes pero, no obstante, faltó de interés para la mayoría. Pocas son las ocasiones en las que vemos noticias referentes al mismo ocupando una parte importante de las páginas centrales de la sección internacional de la prensa. Tampoco es más habitual ver u oír este tipo de informaciones en los programas diarios de la radio o la televisión. Si comparamos cifras, el volumen de referencias al territorio africano es una fracción meramente significativa en comparación al resto de sucesos mostrados.

Esta situación se vio agravada con el final de la guerra fría. Hasta ese momento, la actualidad africana tenía cierta presencia en los medios debido a los intereses de las grandes potencias. Durante el conflicto, sus apariciones experimentaron un repunte. Países como Angola y Mozambique albergaron ofensivas sustentadas por la URSS y los Estados Unidos, la cual cosa constituyó una historia digna para ser contada a ojos de Occidente. Pero a medida que la guerra fría se disipó, también lo hizo el interés en estos lugares remotos. Aún había luchas y conflictos abiertos, pero éstos ya no se podían explicar a partir de un paradigma colonial o del prisma soviético-americano, así que se deshicieron de ellos relegándolos a la categoría de guerras “tribales” o “étnicas” –ni comprensibles ni dignas de interés (Franks, 2005).

Siguiendo esta línea, desde la posición de consumidor de medios también se puede observar a simple vista que en los casos particulares que sirven como excepción para confirmar la “regla de la invisibilidad”, la imagen que se nos ofrece de África dista mucho de la realidad. La violencia, los conflictos y la penuria son el tridente que encabeza los asuntos tratados. Su patrimonio cultural y sus tradiciones quedan relegados a un margen, siempre y cuando no sean expuestas como ejemplos de la atrocidad que, según se podría desprender de su discurso, es intrínseca de dicha sociedad.

Poco se dice sobre la exuberancia artística y cultural de la región. A excepción de casos extraordinarios, como el premio Nobel otorgado a Whole Soyinka u el reconocimiento ofrecido a Desmond Tutu por su lucha contra el *Apartheid*, pasa desapercibida su prolífica producción literaria y su multitud de obras de arte. Menos aún se menciona su importancia estratégica para los llamados países industrializados, su relevancia para el desarrollo mundial y su avance en la tecnología global. Citando a Ferran Iniesta (Castel

y Sendín, 2009:12), podemos pensar ya en éxitos individuales de una persona de origen africano, pero seguimos incapacitados para pensar en las sociedades africanas como entidades con riqueza cultural propia.

Todo este contexto favorece los estereotipos que desde hace años rodean a la realidad África. Además de ser vista como una población desfavorecida, indígena, carente de estructura política y organización establecida, a los africanos se les define como personas de mal gusto, mentalidad mediocre y con tendencia a la delincuencia. Se les considera gente impulsiva, con un destacado componente agresivo, ignorante, ciertamente cómica y exótica. Tampoco es extraño relacionar al individuo de raza negra con alguien bruto, despreocupado y ajeno a cualquier responsabilidad. En resumen, todos estos adjetivos conforman nuestro imaginario, tan falto de fundamentos como de veracidad.

Para entender los orígenes de esta percepción hace falta remontarse a la época colonial. Los grandes imperios europeos fueron los primeros en agarrarse a la definición del africano como personaje salvaje para esconder su verdadero propósito invasivo tras la nube de una supuesta incivilización. Para los colonos blancos, la población del continente desconocido tan solo eran unos individuos sumisos incapaces de aprovechar las riquezas de las que gozaban sus tierras. Así pues, ellos eran los únicos con la capacidad reclamada para hacer valer estos recursos. En pleno auge del capitalismo y la revolución industrial, apareció el colonialismo como doctrina de desarrollo. Principalmente Reino Unido, Francia y Alemania, pero también países como Italia, Portugal, Bélgica o España vieron en África un suculento manjar de materias primas y nuevos mercados.

Este punto de inflexión condenó de por vida a la población negra. A pesar de la desaparición de las colonias y de la creciente proliferación de estados independientes, la imagen africana siempre ha seguido encadenada al de un ser inferior necesitado de ayuda de la imponente sociedad del norte. Con el paso de los años, la idea de la esclavitud se ha visto claramente deteriorada, pero el retrato del africano como una persona sin recursos, ajena al avance y al progreso, lejos de desvanecerse, parece prevalecer con fuerza en la actualidad.

Hasta qué punto se traspasa la línea ética que limita este oficio es sujeto de distintas opiniones. Sin embargo, parece haber consenso en admitir la lacra que dicha práctica comporta para la región. Se escribe a veces en los periódicos sobre la pobreza de sus lugares, el caos de su tráfico, el calor abrasador, las plagas que las asolan en ocasiones. Se escribe sobre su contaminación, su hacinamiento, la escasez de productos, su falta de servicios, la carencia de hospitales y de escuelas. Y se fotografían de cuando en cuando sus desdichas. ¿Pero quién se preocupa realmente? (Reverte, 2008: 288). Ajenos a toda verdad, preferimos no cuestionarnos cuál es la realidad. Es más sencillo creer en lo que se nos dice que pensar en aquello que no se nos cuenta. Esperamos encontrar lo que queremos ver, obviando cualquier vestigio de manipulación y sin pensar en las consecuencias que comporta nuestra impasividad.

Es por ello que no parece faltarle razón a los autores que sentencian que la riqueza natural de África, promovida por su población y por su ecosistema, está en peligro debido al insaciable consumo occidental (Chavis, 1998). Si tomamos en consideración todo el conjunto, se puede llegar a la conclusión de que, salvo en casos marcados por un imponente impacto social, existe un preocupante desinterés internacional, político y mediático.

¿Por qué se sigue dando esta situación? ¿Se esconde algún provecho detrás de ella? ¿Seremos capaces, en un futuro, de abrir nuestra mirada para dejar a un lado nuestros prejuicios respecto a la sociedad africana? Entre otras, estas son las principales preguntas a las que se intenta dar respuesta a lo largo de las siguientes páginas. Nueve expertos relacionados con la temática expuesta a partir de distintos ámbitos, tejen mediante sus opiniones una réplica a todas las dudas. Óscar Gutiérrez, Jordi Serrallonga, Lola López, Alberto Eisman, Kike Díaz, Lali Cambra, Laila Karrouch, Fernando Albericio y Javier Nart ofrecen su perspectiva sobre esta realidad, avalada por su formación y, ante todo, por su experiencia. En un principio también estaba previsto contar con la opinión de Nicolás Valle, pero los conflictos internacionales acontecidos en los últimos meses han imposibilitado el encuentro.

A partir de este entramado de puntos de vista, se persigue el propósito de abordar la cuestión desde una vía distinta a la habitual. Dejando a un lado la vertiente más teórica, la intención es personificar la información, dotarla de un rostro propio a partir del

testimonio de personas que se hallan en contacto directo con la realidad tratada. El siguiente estudio pretende ser una plataforma desde la que potenciar la visibilidad de la problemática y una base para fomentar la reflexión en torno al contexto presentado.

## METODOLOGÍA

Si de alguna manera se pueden justificar los hechos es contando con diferentes puntos de vista que aporten fundamentación a las informaciones. Para ello, en este caso se exponen a continuación un conjunto de entrevistas en profundidad que nos abren la puerta a los pensamientos y a las opiniones de nueve personas que por su relación con la temática expuesta son de interés particular.

Tal como destaca Ángel Olaz en su libro (Olaz, 2008), una entrevista en profundidad es un intento por dar significado concreto al particular mundo que, a través de la percepción del entrevistado, permite avanzar en un proyecto de investigación solvente. En este sentido, este diálogo se convierte en elemento clave para el investigador. En consecuencia, se puede concluir que la persona responsable del estudio emplea la entrevista no tanto como un medio para acceder al conocimiento de los comportamientos y rasgos individuales de las personas, sino como el camino de acceso al conocimiento de los fenómenos sociales.

Es por este motivo que, en dicho trabajo, se ha creído apropiado utilizar esta metodología. Las palabras de las personas seleccionadas son clave para entender y adentrarse en profundidad en el tema tratado. Igualmente, su visión aporta más personalidad al estudio, a la vez que ofrece un amplio abanico de distintas ópticas acerca del eje central. En referencia a la técnica, es necesario hacer alusión a algunos aspectos clave con el objetivo de entender con claridad cuál ha sido el proceso que se ha llevado a cabo para la realización del siguiente proyecto.

Bien es sabido que antes de entrar de lleno en la elaboración de la entrevista siempre es necesario realizar unos primeros pasos preliminares. Un hecho crucial es la contextualización. Una vez contamos con un planteamiento inicial patente, es indispensable situar en un entorno y en un espacio la información que se va a ofrecer posteriormente. Esto nos permitirá obtener una mejor comprensión del conjunto. Una persona nunca se puede valorar de forma aislada sino que es importante analizarla siempre en relación al agregado de elementos que le rodean.

El contexto en el que se ubica a la persona marca de forma determinante la visión ofrecida de la misma. Siguiendo esta idea, las entrevistas que se muestran en las siguientes páginas están acompañadas de una detallada introducción relativa a los personajes escogidos que permitirá al lector partir de una base inicial que le facilitará la comprensión de las explicaciones ofrecidas por el propio entrevistado. En ellas se ofrecen rasgos personales, ideología, la relación que les une al tema analizado y otros datos de interés.

Además de especificar si se trata o no de una entrevista en profundidad, también cabe delimitar otros rasgos importantes. Su clasificación se puede llevar a cabo teniendo en cuenta distintos parámetros. No solo es destacable el grado de estandarización, también es influyente el modo de realización o el número de intervenientes en el intercambio mantenido. En la presente ocasión, el modo varía según las circunstancias concernientes a cada entrevistado.

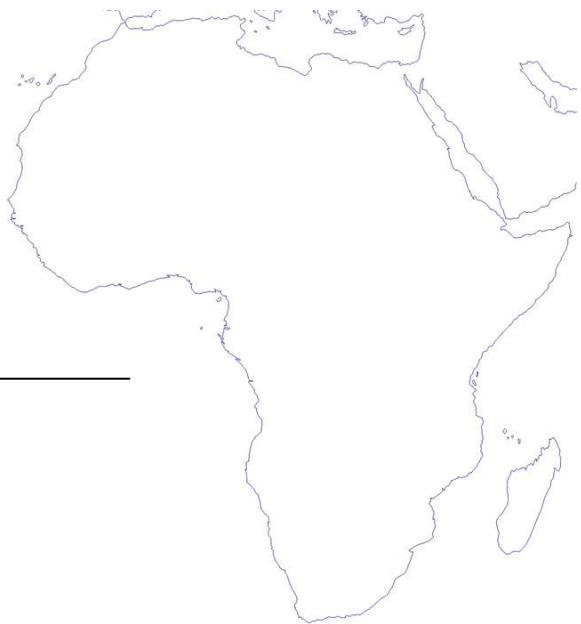
En alguno de los casos, la localización actual de la residencia del mismo ha supuesto un límite, obligando a que la conversación se realice por vía telefónica o mediante Skype. A pesar de las excepciones, a ser posible se ha optado por llevar a cabo el resto de los encuentros de forma presencial, estableciendo una relación más directa y personal. Más consenso se muestra en cuanto al número de participantes. Al consistir la intención en obtener una perspectiva particular detallada y no en fomentar el debate entre los distintos personajes que han participado en el posterior estudio, la totalidad de las entrevistas se ha desarrollado individualmente.

Antes de llevar a cabo cualquier otra acción, una vez determinados y contextualizados los personajes se procede a la confección de un guión inicial con aquellas cuestiones sobre las que se quiere profundizar. Como define de nuevo Olaz, el guión se convierte en un medio, más que en un fin, permitiendo construir el marco de relación en el que el entrevistador-entrevistado interactuarán. Por lo tanto, en una entrevista en profundidad el cuestionario debe distinguirse claramente del usado en una encuesta, donde las preguntas son cerradas y el margen para la improvisación es nulo. Se trata de plantear un esquema que sirva para crear un ambiente propicio donde el entrevistado dialogue distendidamente sobre el asunto tratado.

En el siguiente caso, la temática central gira alrededor de la situación de África en los medios de comunicación occidentales. Para la elección de las preguntas se ha tenido en cuenta tres propósitos fundamentales: establecer un proceso comunicacional, conocer la estricta opinión del entrevistado y generar una corriente empática. Tomando en consideración todas estas cuestiones, como se ha comentado con anterioridad, se ha buscado establecer un clima de interactividad y de proactividad que favoreciera el desarrollo de la entrevista y aumentara la sensibilidad hacia el tópico delimitado. De esta forma se consigue un criterio completo de la persona escogida que permite contrastar y verificar la tesis del trabajo.

## **MARCO TEÓRICO**

---



## LÍMITES ECONÓMICOS

África no es precisamente una fuente de ingresos para los medios. Carente de atractivo, todo aquello que ocurre dentro de las fronteras del continente no vende. Esto encuentra su justificación en un hecho creciente: a día de hoy la información no se mueve por razones de verdad, sino por cifras de rendimiento. Se trata de la premisa que explica que unos sucesos prevalegan por encima de otros sin importar su relevancia. De toda esta situación se desprende la consideración por parte de algunas personas de la información como un objeto de mercancía (Kapuscinski, 2005: 36). A día de hoy, el principal objetivo de los medios es satisfacer al público, independientemente de lo que conlleve conseguir esa complacencia. Ya no se da prioridad a reflejar la realidad de forma objetiva, la espectacularización es ahora uno de los principales propósitos. Si en un inicio la voluntad era formar, ahora la máxima es entretenir.

Varios han sido los estudios que han dado veracidad a esta hipótesis. El de José Carlos Sendín (Sendín, 1998) es uno de ellos. A partir de un análisis pormenorizado de un caso de estudio concreto como fue el genocidio ruandés en TVE, logró argumentar con cifras y datos reales el tratamiento de las noticias sobre África dentro del panorama de los *mass media*. De un total de 10.825 piezas registradas en una muestra de nueve meses, tan solo 228 hicieron referencia a la crisis de Ruanda, un 2,11 por ciento del conjunto. Incluso aplicando el análisis a los primeros 90 días de conflicto durante los cuales las masacres fueron más numerosas, debido a la carencia de imágenes impactantes que alimentaran el sensacionalismo, los resultados mostraron de nuevo una mínima cobertura del suceso. En este período, el porcentaje sobre el total de noticias emitidas fue de 1,33 por ciento.

Dejando atrás el ámbito estatal y ampliando el punto de mira, otros autores han analizado el tratamiento de la región en medios de referencia como *The New York Times*. En el libro *Africa's Media Image* (Hawk, 1992:133-46) se recoge el análisis que Hassan M. El Zein y Anne Cooper llevaron a cabo sobre la cobertura informativa realizada por el diario estadounidense. La unidad de análisis adoptada en este caso son las noticias incluidas en el diario, bien sean noticias escritas, titulares, fotografías o gráficos. La metodología empleada es la observación del espacio (en pulgadas) destinado para cada información.

En términos generales, los autores analizaron de nuevo la proporción de informaciones sobre el continente publicadas en el medio en relación al conjunto global. En este sentido, en el año 1976 se publicaron 52 piezas internacionales que ascendieron a un total de 3176, 46 pulgadas. De ellas, solo 573, 57 estaban ocupadas por sucesos referentes a África, lo que supone un 18,06 por ciento. En el 1981 el porcentaje menguó. Se contabilizaron 42 publicaciones de 3871,87 pulgadas y el total de menciones al continente referenciado fue de 582,87. Esto significa un escaso 15,05 por ciento. Cuatro años más tarde, a pesar de que la tendencia fue positiva, de 57 noticias de 4808,08 pulgadas, tan solo 928,21 fueron de algún país africano (19,30 por ciento).

De forma más concreta, El Zein y Cooper clasificaron las noticias detectadas bajo diez temáticas distintas, de manera que se demostró cuáles fueron los tópicos más tratados. Aquellas referentes a disturbios y disidentes o todas las que tuvieron a ver con guerra, terrorismo y crimen fueron las que presentaron una presencia más destacada. Por el contrario, la parte de noticias referidas al medioambiente, la tecnología y la ciencia pasaron totalmente desapercibidas. Esta conclusión da pie a reafirmar la búsqueda de la espectacularidad en las informaciones ofrecidas.

Resumiendo las anteriores conclusiones, en el estudio sobre la prensa y el sur llevado a cabo por Xavier Giró (Giró, 1999: 31-44) se deja claro que el continente se aborda en última posición debido a que los medios solo quieren obtener una ganancia y lo único que vende de África son las imágenes impactantes de sus conflictos. Varias de las personas consultadas en la investigación coinciden en creer que, tal como se destacaba en el inicio del apartado, esto se debe a que los periodistas dan al público lo que él mismo demanda, pensando en el éxito más que en la calidad.

Los problemas económicos también repercuten los productos periodísticos. Los ajustes, siempre pensados más para la supervivencia que para el progreso, entre otras cosas han desembocado en el recorte del número de corresponsales, lo que supone contar con menos gente especializada sobre el terreno, gente que goza de información privilegiada, un amplio *background* y una valorada experiencia. Para cubrir el lugar vacante, otros periodistas faltados de la formación necesaria se han hecho cargo de la responsabilidad. También ha aumentado considerablemente el uso de la información de agencia, lo que

ofrece una visión casi unificada de los hechos en todo los artículos ofrecidos por los distintos medios de comunicación.

En casos como el del continente africano, está carencia de profesionalidad es aún más notable. Si al desinterés general que rodea a la región se le añade una falta importante de recursos económicos para cubrir su actualidad, el resultado es una desatención pronunciada. Autores como Antoni Castel han hecho eco de esta situación en alguno de sus trabajos (Castel, 2011). El académico cita a Howard W. French para denunciar que el nivel de tolerancia existente entorno a África no sería aceptado si se aplicara a otras zonas específicas del mundo. Asegura que se permite bajar el listón de exigencia requerido y el rigor aparentemente intrínseco de la profesión, lo que en conjunto explicaría que la información referente a la región sea, generalmente, decepcionante.

Esta opinión también se comparte en el estudio de Giró (Giró, 1999: 31-44), donde se determina sin ningún tipo de duda que la falta de contextualización y de interpretación de los hechos se debe a una baja especialización de las personas que tratan con ellos.

#### **MONOPOLIO DE LOS GRANDES GRUPOS E INTERESES DE LAS GRANDES POTENCIAS**

La mercantilización de la información da pie a una cierta concentración empresarial. A pesar de que existe un crecimiento prolongado de medios de comunicación alternativos, siguen siendo los grandes grupos los que mantienen el monopolio dentro del mercado periodístico. Conglomerados como PRISA, Unidad Editorial, Mediaset, Bertelsmann o News Corporation manejan las riendas del negocio. El problema se halla en la relación que muchos de estos grupos mantienen con grandes empresas que controlan de manera influyente su actividad. Esto da como resultado una red de intereses que acaba perjudicando gravemente a la salud de la información. La omisión de algunas noticias y la falta de mirada crítica en otras son algunas de las consecuencias.

Cierta relación mantiene esta realidad con la de los intereses de las grandes potencias. A raíz del colonialismo y su posterior proceso de descolonización, el sentimiento de culpabilidad siempre ha acechado a los estados involucrados. La huella que sus acciones dejaron en el continente y las posteriores decisiones e intereses que han seguido presionando a la región ha generado muchos esfuerzos por ocultar esta influencia negativa. Tanto una actitud como otra son las culpables de que, a día de hoy, la

información que llega a la sociedad sea ciertamente distorsionada y muy alejada de la realidad existente.

En este sentido, José Carlos Sendín verifica en su trabajo (Sendín, 1998) este atisbo de manipulación. Según pudo determinar el autor, la información sobre un suceso de tales magnitudes como la guerra de Ruanda denotó una falta importante de elementos que ayudaran a contextualizar los hechos. Los resultados del análisis mostraron una concentración de atención y tiempo en las consecuencias de la crisis, pero nulo interés en las causas que la originaron. Esto desembocó en dos secuelas importantes: una corriente de información confusa sobre el conflicto y una despolitización importante de los hechos, desvinculando a los mismos del panorama político local y de los intereses tanto internos como externos que pudieran existir.

Un aspecto que también llamó la atención al respecto de la cobertura informativa fue el papel protagonista que se les adjudicó a las personas que ofrecían ayudas a las víctimas. Lo lógico sería que la importancia hubiera recaído sobre los propios ruandeses, máximos afectados por el conflicto. Pero, por el contrario, se denotó un importante peso sobre la figura de los voluntarios, llevando hasta la extenuación el papel que realmente desempeñaron sobre el terreno. A raíz de esta situación, Sendín ordenó las 228 noticias analizadas en seis categorías de temáticas distintas que denominó bajo el nombre de *Situación en Ruanda, Consecuencias regionales, Relación con la ayuda y organismos especializados, Participación e implicaciones para España, Intervención internacional y Autorreferencia de la propia cadena sobre la cobertura*.

La clasificación le permitió justificar su deducción. La categoría de *Consecuencias regionales* mostró cómo el enfoque de la cobertura se centraba en el desplazamiento masivo de refugiados a través de las fronteras de Ruanda. A este tenor, 34 de las 45 noticias recogidas en *Relación con la ayuda y organismos especializados* correspondieron al trabajo de las ONG, de la misma manera que 24 de las 33 noticias catalogadas en la sección de *Participación e implicaciones para España* tuvieron relación con la situación de las misioneras en Ruanda. Todo ello nos conduce de nuevo hacia el mismo error antes detectado: se piensa únicamente en el resultado desplazando la parte más importante del acontecimiento, la procedencia. En cierta manera esto beneficia los intereses occidentales. Si se ofrece información concisa, contextualizada y

de calidad se corre el riesgo de suscitar la reflexión de una parte de la sociedad, que podría llegar a plantearse las deficiencias existentes en la actuación política.

En común con el estudio de Sendín se encuentran las conclusiones extraídas del análisis de la presencia de las acciones solidarias en los medios en uno de los trabajos de investigación realizados por el Centro de Estudios Africanos en colaboración con el Consell Audiovisual de Catalunya (Nerín y López, 1999-00). En él, ambas asociaciones sentencian que presentar situaciones críticas constituye un buen método para incrementar los ingresos de las organizaciones humanitarias. Además, favorece un cierto paternalismo al presentar a Occidente como el principal agente de desarrollo del llamado Tercer Mundo. Esta es una buena manera de acrecentar la estima de los occidentales, que se pueden sentir necesarios e imprescindibles en el lugar. Dicha alegación mantiene una estrecha relación con la ideología adoptada en la época colonial.

De esa misma forma, en uno de sus análisis teóricos Castel (Castel, 2008:51-146) deja a entrever un incuestionable interés en ocultar responsabilidades. Tras estudiar la cobertura ofrecida en los diarios nacionales de más tirada (*ABC, El País, El mundo y La Vanguardia*) sobre los conflictos vividos en Somalia, Ruanda y la República Democrática del Congo, el autor saca unas conclusiones claras. Por un lado, asegura que se mitigaron las implicaciones occidentales en el conflicto de Somalia al rebajar el número de muertos causados por la coalición encabezada por Estados Unidos en setiembre y octubre de 1993. Asimismo, en el conflicto de Ruanda, el diario ABC se olvidó de mencionar el apoyo francés al régimen del entonces presidente. No obstante, concluye, en las escasas ocasiones en que se sugiere la intervención occidental se hace mediante el uso de términos positivos.

En la obra de Giró (Giró, 1999: 31-44) también se menciona el rol desarrollado por el colonialismo. En el texto se enfatiza que éste constituye el origen de todo el problema. Des de dicha época los diarios, la radio, los libros y las películas reproducen todo tipo de prejuicios que han calado en la población. Inongo-Vi-Makomé, reconocido escritor camerunés, sentencia que los europeos en verdad nunca han conocido África ni gran parte del mundo. El colonizador, bajo su opinión, se limita a someter, sin interés

ninguno en saber sino en enseñar e imponer. Para él, el occidental es aquél que no respeta a las culturas ajenas y que, por lo tanto, nos las quiere conocer.

### **IMAGEN OCCIDENTALIZADA**

Como se mencionaba en el inicio del presente estudio, los estereotipos que rodean África son uno de los principales culpables de la imagen negativa que se tiene de la región y de su población. Conocer una realidad a través de una sola narración, en este caso la occidental, puede comportar el peligro de padecer una profunda incomprensión sobre hechos, personas y lugares. Simplificamos hasta tal extremo que desmerecemos aquello a lo que hacemos referencia.

Este hecho se demuestra de forma contundente en el estudio llevado a cabo por el CEA en colaboración con el CAC (Nerín y López, 1999-00). Tras la visualización de 132 horas de programación emitidas por siete canales de cobertura catalana o estatal (TV3, Canal 33, TVE, La 2, Antena 3, Tele5 y Canal +), se constata que África sigue siendo mostrada como un medio hostil propicio para las aventuras de los occidentales, o como un medio natural idóneo para el visitante ecologista pero poco favorable para las poblaciones locales. A su vez, como se observó en varios documentales, la propensa exaltación “natural” del territorio favorece una concepción estática en la que no tiene cabida la evolución social. De esta forma tendemos a pensar que las sociedades africanas pueden llegar en algunos casos incluso a alzarse como un estorbo en cuanto rompen con esta supuesta “naturalidad”.

A pesar de que todos los tipos de programación caen en esta tendencia, especialmente es en las películas donde la imagen aparece más estereotipada, llegando en algunos casos incluso a ridiculizar el continente y su sociedad. La región suele presentarse como un lugar recóndito sin apenas civilización donde se tienen por costumbre prácticas irracionales. Buena muestra de ello, como bien confirma el estudio, se encuentra en la película protagonizada por Jim Carrey, *Ace Ventura: Operación África*. En ella se concentran los tópicos más comunes: la africana sensual que encandila al protagonista, los africanos violentos que le persiguen y los villanos distinguidos por sus pinturas de guerra. Por el contrario, el occidental es presentado como alguien superior, aquél que consigue salvar el medio ambiente y a la tribu watxati de una guerra tribal.

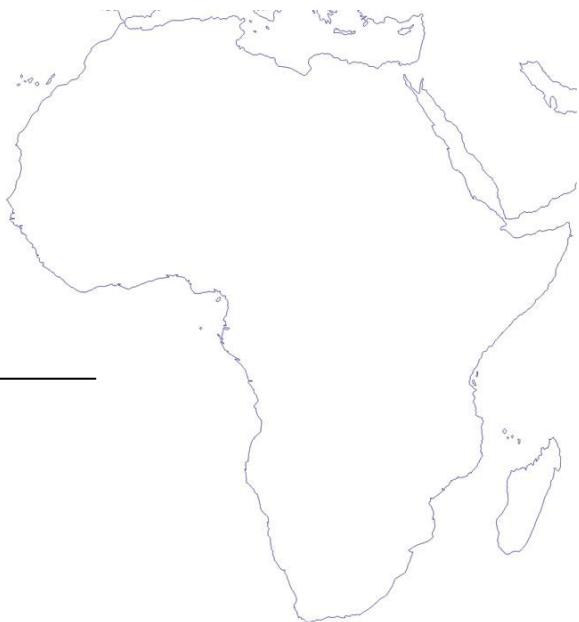
De la misma manera, como ya se mencionaba en el inicio del presente trabajo, también se detecta de forma clara una habitual aproximación catastrofista a la realidad africana. Si algo se nos muestra del continente son sus desdichas. Las tragedias naturales y los problemas sociales suelen estar presentes en todo tipo de emisión. Pero no solo la presentación de estos fenómenos conforma esta visión negativa. Las imágenes escogidas, la generalización de hechos aislados y un vocabulario impactante que refuerza el dramatismo también son comunes en el enfoque.

Dejando a un lado la investigación cuantitativa y volcándose en una investigación en términos cualitativos, José Carlos Sendín (Sendín, 1998) mostró la tendencia de los periodistas a adjetivar de forma dramática los sucesos, lo que ayuda a la construcción de una imagen desfavorecida da la población a la que afectan. En esta ocasión, la observación se centró en cinco reportajes emitidos por Informe Semanal en relación, nuevamente, a la guerra de Ruanda. El título bajo el que se publicaron todos ellos es el primer tema de análisis. *Testigos del horror, Huida del horror, El infierno está en Ruanda, Lágrimas por Ruanda y Goma: la puerta del infierno*. Las palabras empleadas y la implicación de cada una de ellas ayudan a alimentar ciertos prejuicios.

Siguiendo esta misma línea, Castel también reivindica en uno de sus dossiers (Castel, 2011) la idea de que existe la necesidad de reconsiderar el tipo de cobertura informativa que se da del continente africano, como ya se ha demostrado, a menudo basada exclusivamente en estereotipos elaborados por nuestra propia visión de la realidad. Además, retomando una de las primeras ideas expuestas, el académico sentencia que el silencio mediático en muchas ocasiones se agrava más, si cabe, cuando la información que se elabora es superficial y esencialmente episódica.

## ENTREVISTAS

---



JUAN ENRIQUE DÍAZ

## “No hablamos de los aspectos positivos de África porque no los entendemos”

Juan Enrique Díaz, más conocido como Kike Díaz, es una persona comprometida. Tras estudiar educación social, decidió realizar sus prácticas empresariales en países en vías de desarrollo. Paralelamente, combinó su pasión por la cooperación internacional con su trabajo periodístico en distintos medios de comunicación locales en su tierra natal, las baleares. Inmerso en este mundo, descubrió un hueco en el que aún no se habían llevado a cabo iniciativas: los planes de desarrollo para pequeñas ONG. Por este motivo se embarcó en el proyecto de APASIB, la Asociación de Producciones Audiovisuales Solidarias de las Islas Baleares. Desde ella se ofrecen servicios de comunicación a entidades sin ánimo de lucro. Como material audiovisual solidario, su impulsor entiende todo tipo de audiovisual con trasfondo social. A través de él busca concienciar a la gente, conseguir implantar la “*marca solidaridad*” en la sociedad, por desgracia, una marca que considera que ya no tiene acogida.

A partir de pequeñas colaboraciones, desde APASIB se estableció una relación con la ONG Voces para la Conciencia y el Desarrollo, de la cual actualmente es colaborador. Díaz considera que Voces es especial por el hecho de tratarse de una de las pocas organizaciones dedicadas al desarrollo cultural, un hecho que, en su opinión, “*puede tomar parte activa en la progresión de un país*”.

Incapaz de pensar en un solo adjetivo para describir África, sin embargo tiene claro que país escogería dentro del continente. Entre otras cosas, su participación como jefe de producción de la película *Diamantes negros* en Mali ha acabado de despertar su admiración por un estado que, asegura, concentra todo aquello que caracteriza la región. Cuando habla del film de Miguel Alcantud, Díaz aprovecha para alabar la existencia de este tipo de materiales y, a pesar de mostrarse satisfecho con el resultado, critica la falta de interés por parte del público en este tipo de temáticas y la poca trascendencia de denuncias como la que se ha intentado llevar a cabo en esta grabación.

*Entrevista realizada el 9 de enero de 2014. Debido al lugar de residencia del entrevistado, la conversación se llevó a cabo mediante vía telefónica.*

### **¿Cómo valora la dirección de la producción del film *Diamantes negros*?**

Desde la distancia lo volvería a hacer cien veces. Ya había estado en Mali haciendo otro tipo de documentales y videoclips y la verdad es que es un país en el que me encuentro muy a gusto. A nivel de cooperación fue una experiencia muy enriquecedora. Al final, en el equipo de producción acabemos siendo siete personas españolas y el resto malienses. Hicimos gasto en el país y formamos a personas. Visto desde ese punto de vista, el resultado ha sido muy bueno. Además la historia es impresionante.

**En la película se ve claramente como el hombre europeo se aprovecha del africano, faltado de suficiente información para darse cuenta del engaño. ¿Se puede generalizar esta situación a la realidad del continente?**

Absolutamente. Piensa una cosa, cuando viene un blanco prometiéndote un futuro en otro país, el que tiene hambre no se lo piensa dos veces, coge sus bártulos y se va. Las familias venden lo que haga falta. Todo lo que pasa en la película es real. En cuanto llegamos los blancos allí a contar cuatro mentiras nos creen y nos aprovechamos.

**Hoy en día parece que la gente solo mire por su propio interés, sin pensar en los demás. ¿Se ha perdido la solidaridad?**

Quizás sí. La sociedad en general es egoísta. Todos nos tenemos que buscar las castañas como podemos, pero deberíamos abrir un poco más nuestra mirada. En ese sentido creo que soy un poco más solidario que los demás porque he conocido otras realidades, algunas mucho peores que las que tenemos aquí.

**¿Nuestro egoísmo es causa de nuestra desinformación?**

Claro. Los medios de comunicación comunican lo que les da la gana. No dejan de ser un negocio en el que se venden noticias. Y si esas noticias van acompañadas de un poco de sensacionalismo mucho mejor, así se venden más. Por eso la realidad de los países se conoce muy poco. Yo siempre explico el mismo caso. He ido a Mali en guerra pero no todo el país se halla en guerra, hay muchas áreas en las que puedes estar tranquilo. Lo preocupante es que solo se conoce una parte. Eso sí, nadie quiere hablar de los explosivos que sufre el país, el cuarto exportador de oro en el mundo y, a la vez, el tercer estado más pobre. Tampoco quieren hablar de la colonización que están llevando a cabo empresas que compran terrenos en Senegal para poder cultivar productos propios a

costa de quitarle terreno a la gente de allí. ¿Qué es lo único que interesa de África? Los conflictos y los atentados. Hay muchas cosas buenas que la gente no sabe. Sin ir más lejos, el otro día vi que en FITUR existe un proyecto de cooperación entre países africanos en términos de turismo. Sin embargo, no he sentido a nadie que hable de él. Yo lo he visto por Internet.

### **¿Qué papel juegan los nuevos medios y las redes sociales en este contexto?**

Hoy en día Internet ofrece mucha información para estar bien enterado. Hay mucha gente que a través de estas redes sociales está haciendo muchas campañas y muy buen trabajo. Pero al fin y al cabo es una opción escuchar o leer esta información alternativa. No es algo que te estén metiendo en la sopa todo el día, sino que si tu quieres formarte y quieres informarte lo puedes hacer. Los medios mayoritarios no quieren meterse en eso.

### **¿Por qué cuesta hablar de los aspectos positivos de África?**

Porque no los entendemos. Te voy a poner un ejemplo. Muchas veces he sentido a gente quejándose de que al lado de su casa un africano ha comprado un piso y ha metido a vivir allí a treinta personas. La sociedad ve esto como algo horrible. Pero es que si tú pisas África y vas a cualquier casa de cualquier africano verás que vive muchísima gente apilada en muy pocos metros cuadrados. ¿Por qué? Porque son solidarios, no tienen un concepto de propiedad privada. Su concepto es familiar, algo que nosotros no tenemos. Sí es verdad que hay un problema en esos países, el acceso a la cultura y a la sanidad. Por lo demás nos dan mil vueltas. Sobre todo a nivel de comportamiento.

### **Si esto es así, ¿por qué seguimos creyendo que son, en ciertos aspectos, inferiores?**

Porque la mayoría de occidentales somos incultos. Yo creo que al final todo se remonta a un problema de educación. Si todo el mundo tuviese acceso a ella sí podríamos cambiar las cosas. Es por ahí donde debemos seguir luchando, presionando para que los gobiernos se impliquen en la formación de sus ciudadanos.

### **¿Ofrecer siempre lo negativo puede dar pie a avivar los prejuicios?**

Está claro. ¿Qué concepción tiene la gente a nivel general sobre los africanos y los moros? Que son personas que traen delincuencia y problemas. Los medios de comunicación solo nos enseñan asesinatos, matanzas y guerras.

**¿Hay alguna acción posible que permita cambiar esta tendencia?**

Insistir más en conocer África. Más políticas de intercambio de mensajes, más políticas para que la gente se sienta más a gusto. Presentar al extranjero como un amigo.

**¿Por qué gozando de recursos y, si es cierto lo que se ha comentado en estos últimos meses, experimentando un pronunciado crecimiento económico, todavía existen miles de personas que prefieren arriesgarlo todo para cruzar la frontera?**

Yo creo que es porque no llega toda la información allí. También es un problema cultural entre los propios africanos. Ellos no pueden decir que han fracasado, rechazan totalmente el fracaso. Si vuelven a su país sin nada serían totalmente crucificados. Yo puedo ir a Mali y decirle a un maliense que las cosas están muy mal. Pero ellos siempre te van a ver como el blanco con buena ropa y dinero en la cartera. Es por eso que te creen a medias. Si sus compatriotas pudieran advertirles de que no vengan porque las cosas están fatal tendría un efecto mucho mayor. Además, hay que tener en cuenta que cuando alguien está desesperado hace cualquier cosa para intentar cambiar su situación.

**Mucha gente destaca la corrupción como el motivo que justifica esta situación.**

Evidentemente. En estos países hay una corrupción tremenda. La gente llega al poder, coge el dinero y se lucra personalmente. No hay buenas políticas. En ese sentido creo que se podría llevar a cabo mucha cooperación.

**A nivel político, ¿cómo se explicaría la disparidad existente entre los distintos países de África?**

Hay muchos países africanos que están muy endeudados, a menudo con los europeos. Por lo tanto no van a salir en muchos años de su pobreza. Los países colonizados cuando la vaca da leche, perfecto, cuando no, ahí la dejan. Creo que la política exterior influye mucho en esta situación.

**Ante este contexto, ¿cómo prevé usted el futuro del continente africano?**

Mi parte más romántica me dice que como se espabilen lo llevamos crudo. Nos van a dar todas las ostias que nos merecemos. Mi parte más realista cree que como no se hagan políticas exteriores mucho más integradoras vamos a seguir explotando un continente que aun tiene mucho por dar.

**ALBERTO EISMAN**

## **“En los medios, africano es un adjetivo que se relaciona con el odio”**

Alberto Eisman ha sido director de País de Intermón Oxfam para Sudan y misionero comboniano en la región, además de colaborador y amante de los medios de comunicación sociales. A pesar de todo ello, no se describiría a sí mismo como una persona solidaria, tan solo cree que ha sido una persona que ha sabido “*dejarse enriquecer por los muchos valores que estos actos proporcionan*”. Asimismo, no duda en destacar que es mucho más sencillo dejarse embriagar por la solidaridad en África que en un lugar donde reina el individualismo a la par que el egoísmo. Desde el año 1996 vive en Uganda. Explica que una vez piso el país, nunca más pudo marcharse de él. El carácter de la gente, su gran apertura y sus pocos complejos le convencieron de tomar la decisión.

Reconoce que nunca se formó como periodista, pero allí es director de *Radio Wa*, “Nuestra” Radio. Su pasión por este medio y por el continente africano fue lo que le impulsó a adentrarse en este proyecto. Actualmente, 30 personas de distintos lugares de Uganda son las encargadas de la programación. A pesar de que la emisora pertenece a la diócesis católica de Lira, no se trata de una radio confesional. Cuenta con todo tipo de programas, aunque la mayoría de ellos tratan con especial énfasis los asuntos sociales, las temáticas de desarrollo y todo aquello que pueda influir en el progreso de la sociedad. Llevando a cabo un papel fundamental en la pacificación de la zona en épocas de conflicto, *Radio Wa* se alza como una fuente para el diálogo, la concienciación y el fomento del respeto hacia la diversidad.

Combinando su vocación periodística con sus dotes como escritor, decidió publicar un libro sobre Monseñor Paride Tabán. Eisman tiene claro que son muchas las personas que le han enseñado algo a lo largo de esta aventura. Aprender de cada una de ellas ha sido una de sus grandes misiones. Pero, sin duda, la capacidad de superación y de compromiso de Tabán es para él todo un referente.

*Entrevista realizada entre el 5 y el 23 de enero de 2014. Debido al lugar de residencia del entrevistado, la conversación se llevó a cabo mediante Skype en dos días distintos.*

**¿El hecho de residir actualmente en África ha cambiado la visión que tenía sobre algunas cosas?**

Exactamente. Te da una visión completamente diferente, te hace relativizar ciertas cosas, ciertos mitos que se crean en Occidente. Cuando uno sale de su cultura y ve las cosas con el tamiz de otra cultura se enriquece. Es la visión de una cultura diferente, de una economía distinta. También te da pie a ver como se toman en consideración los valores. Aquí se aprecia mucho la familia, el clan, esos lazos parentales que prevalecen. Te das cuenta de que muchos de esos valores son geniales y que nosotros los hemos perdido. Aquí la hospitalidad es sagrada, sin embargo nuestra sociedad es cada vez más egoísta. Ves las cosas con una perspectiva totalmente diferente.

**En una entrevista a RTVE destacó que “África te enamora, es mucha más humana”. ¿Podríamos decir que es mucho más humana que Occidente?**

Sin duda. Una de las cosas que África puede exportar es su humanidad. A mí me duele muchas veces en España cuando, especialmente en el lenguaje periodístico, se habla de los africanos de forma despectiva. Africano es un adjetivo que se relaciona con el odio, pero este cliché es de los más falsos. Si algo caracteriza a las sociedades africanas es su humanismo, su hospitalidad, su capacidad de perdonar.

**Siempre que se nos habla de África se nos vende su parte negativa, obviando totalmente sus aspectos positivos. ¿Por qué?**

Porque siguen estando muy presentes los prejuicios y cuando una noticia no va en el mismo camino que ellos ya no se emite. En mi blog, por ejemplo, mencioné una vez un caso de Botha, el antiguo presidente sudafricano. Éste muere y al entierro va Thabo Mbeki, que es el presidente en ese momento. Al hijo de Mbeki lo mataron las fuerzas de Botha. Tú imagina por un momento si esto se podría trasladar a España. No habría ningún político español con esa capacidad de superación, de perdón, de ir más allá. Hay cosas de África que te descuadran, que te sacan de los clichés normales. Eso por desgracia no sale porque no vende. Si es algo de África tiene que ser algo realmente truculento. Dentro del problema que había estos días en la República Centroafricana el aspecto que se trataba en los medios era el debate sobre si los guerrilleros se comían o no a la gente.

**¿Cree que empezar a dar una imagen del continente más optimista sería beneficioso para su sociedad?**

Claro que sí. Sería muy bueno. Lo que pasa es que estas historias, estas noticias, solo las encuentras en medios alternativos. No la vas a encontrar en *El País*, ni en *El Mundo* ni en el *ABC*. Encuentras esta información en blogs específicos o en revistas especializadas en África.

**¿Cuáles son los motivos que justifican que África esté ciertamente olvidada en los medios de comunicación occidentales?**

Porque, como decía antes, las historias que se salen de la idea que tenemos de África no nos interesan. Pero, claro, esa idea la conforma una parte muy pequeña de la realidad del continente. Nos cerramos a conocer su totalidad y eso hace que nos dejemos muchas cosas importantes por el camino.

**¿Qué papel juegan los intereses occidentales en este contexto?**

No creo que sea algo intencionado, pero el caso es que en una situación donde tenemos tantísima información de todo, estos temas se van al margen. Al mismo tiempo, nos hemos convertido en personas que miran más por sus propios problemas que por los de fuera. Nos miramos el ombligo. Este fin de semana no se oía nada de Ucrania ni de cualquier otra situación importante. ¿De qué se hablaba? De que el *Whatsapp* había caído. Yo no veo intereses por ocultar la historia de África, sino tendencia a generar una actitud preocupada e interesada por cosas que carecen del más mínimo interés.

**Si la invisibilidad de África no es intencionada, ¿qué sería necesario para conseguir cambiar este hecho?**

A ver, no creo que los intereses vayan a ocultar cosas, simplemente se ignoran. La ignorancia no es voluntaria pero es una opción. Así que cada uno, personalmente, decide que posición adoptar frente a este problema.

**¿Tenemos parte de culpa en la situación en la que actualmente se encuentra el continente?**

Eso está claro. Tanto por la imagen que inculcamos de él como por todas las acciones que a lo largo de la historia hemos llevado a cabo en su contra.

**¿Estas acciones que comentaba tienen parte de protagonismo en el hecho de que África, a pesar de ser uno de los continentes con más recursos naturales, sea, paralelamente, uno de los menos desarrollados y con un nivel más alto de pobreza?**

Esto se da por muchas causas. Principalmente, por la corrupción y por la desigualdad en el acceso a servicios básicos. Por otro lado, también es verdad que hay un progreso del que apenas se habla. Hay algunos países africanos que van a tener un crecimiento del 5%. ¡Qué más quisiera España que tenerlo! Algunos estados de África están avanzando más que en su momento países que ahora están en la vanguardia como Suecia o Alemania. Hace gracia porque, por ejemplo, hace un año estaba en Barcelona el *World Mobile Congress*. En él se hablaba del avance que suponía el pago por móvil. Pues esto lleva ya implantado en África hace más de 10 años.

**A veces tenemos la impresión de que en Occidente vamos un paso por delante de África. Con lo que usted dice, ¿se puede afirmar que esto no es cierto?**

Exactamente. Quizás sean ellos los que vayan un paso por delante de nosotros.

**¿En qué se fundamenta la creencia de que el hombre blanco es superior al negro?**

Yo creo que se fundamenta en la creencia de que lo conocido es mejor que lo desconocido. Muchas cosas del racismo son simplemente ignorancia y prejuicios. Prejuicios que a veces uno ve en los demás pero que no alcanza a ver en su propia cultura.

**¿Para luchar contra esto sería bueno conocer mundo?**

Conocer mundo y dejar que el mundo entre en tu casa. Muchas de las barreras se derriban no solamente viajando, sino también haciendo que la mente esté más abierta. Hay que comprender las distintas situaciones.

**En términos políticos, África es, probablemente, el continente con más disparidad de tipos de gobierno en sus países. ¿Cuáles son las causas de este hecho?**

Como se comenta en un artículo, África no es un solo país. Se tiende a pensar en él como si fuera una uniformidad y no es así. Hay diferentes culturas, diferentes tradiciones. Hay sociedades que tienen su origen en monarquías y otras que aparecen

como anarquías institucionalizadas. Creo que el desarrollo de diferentes formas de gobierno responde a diferentes historias y distintos trasfondos culturales.

**De la misma manera que Nelson Mandela fue capaz de liderar la transición democrática de Sudáfrica a base de voluntad, ¿por qué otros estados del continente no han seguido el mismo ejemplo?**

Esta situación fue una convergencia de factores. Fueron diferencias sociales que nunca se llevaron a la palestra, que se vivieron de manera represiva durante muchos años. La ignorancia o la dejadez de una comunidad internacional que deja que una cosa así suceda también fue fundamental para dar pie al resto. A todo esto súmale que una persona como Mandela no aparece de la noche al día. Es un personaje que va creciendo y se va alimentando. Es algo muy poco común.

**¿En demasiados casos ha faltado el interés y la ayuda internacional?**

Más que ayuda, falta atención. Si la atención que reciben otros conflictos se le diera a los conflictos de África, muchos a lo mejor estarían ya terminados.

**Mucha gente justifica su inactividad alegando que no tiene suficiente influencia como para cambiar situaciones como la de África. Aún y así, ¿sería posible un progreso si la gente estuviera más concienciada y pusiera más de su parte?**

Yo creo que sí. Lo que pasa es que a lo mejor la gente ha perdido la capacidad de creer que pueden cambiar algo. Pero cosas tan simples como la Tasa Tobin, que se intenta implantar en todas las transacciones financieras, podrían suponer para el desarrollo de muchos países una ayuda inmensa mientras que para nosotros es simplemente un pequeño esfuerzo. Otra iniciativa, como el comercio justo, cambia la realidad sin necesidad de grandes proyectos. Esto es verdadero desarrollo en las manos de la gente, no en las manos de la ONG de turno.

**En uno de sus artículos decía que, a veces, se quiere vender la sensación de que el continente africano “no hay quien lo arregle”. ¿Cómo prevé usted su futuro?**

A pesar de los problemas que hay y de los desafíos que tienen estos países, ves que África es uno de los sitios donde la economía está creciendo más. Hay países subdesarrollados del continente que en poco han avanzado mucho más que los países desarrollados. Eso anima a ser optimista.

LOLA LÓPEZ

## “Los estereotipos tienen un efecto automático de sedación de la crítica interna”

Representante de un grupo musical, correctora de estilo editorial, enfermera y, actualmente, oficinista. Una trayectoria variada que tiene como fin un único propósito, el de poder luchar contra la desigualdad y los prejuicios a través del Centre d'Estudis Africans. Dado que éste se trata de una organización sin ánimo de lucro compuesta por un grupo de personas voluntarias que participan de manera totalmente desinteresada, Lola López se ha visto obligada a buscar alternativas que le permitan llevar a cabo uno de sus máximos objetivos. Actual directora de la agrupación, ha desempeñado varias funciones dentro de la misma, entre ellas la de encargada de proyectos o secretaria general de la junta. Pero a pesar de las distintas denominaciones todos trabajan en un mismo nivel y en una única dirección. Para intentar fomentar la concienciación de la que, bajo su punto de vista, muchos carecen, a día de hoy desde el Centre también se están realizando una serie de postgrados y cursos sobre aspectos sociales y desarrollo del continente.

Enamorada de África desde que en sus años en la facultad de antropología realizara un viaje a Burkina Faso, se muestra muy crítica con los estereotipos sobre la región que imperan en nuestra sociedad. Convencida de que todos ellos carecen de fundamentación y de que son una barrera para superar nuestra ignorancia, lucha días tras día para acabar con ellos y mostrar al mundo una imagen africana aún por conocer. En este sentido, no duda en denunciar los distintos filtros que usamos dependiendo de quién sea el inmigrante, pues “*consideramos avalancha a 150 africanos que saltan la valla de Melilla por necesidad pero no denominamos de la misma manera los buses de guiris que desembarcan en Via Laietana*”.

Dejando clara su posición frente a su futuro, en muchos de sus artículos asegura que África es totalmente imprevisible, pero esta vez añade un pequeño matiz: exalta que su capacidad de resistencia es algo absolutamente incuestionable.

*Entrevista realizada el 26 de enero de 2014. La conversación se llevó a cabo de forma presencial en la sede del Centre d'Estudis Africans.*

## **¿Qué le impulsó a adentrarte en este mundo, para mucha gente ciertamente desconocido o faltó de relevancia?**

Fue casualidad, una cuestión del destino. Acabé antropología y decidí irme a América del Sur. Me apunté en uno de los viajes que se programaban desde la UB. Pero por cuestiones laborales no pude ir a Perú y, para no perder el dinero, me apunté en la otra opción. Y esa otra opción era África. Cuando llegué al continente aterrillé en la capital de Burkina Faso. Fue un choque cultural muy fuerte, pero a pesar de eso me sentí totalmente en casa. Fue un descubrimiento impresionante. Si le tengo que poner una nota a mi trayectoria vital, ahora mismo sería un ocho. Pero si jamás hubiera viajado allí creo que sería un cinco y medio, seis. África me ha enriquecido como persona.

## **Muchas personas comparten su opinión. ¿A qué cree que se debe este hecho?**

Por la manera de entender la vida que tienen, las prioridades, las cosas a las que se dan importancia como, por ejemplo, cuánto dura un día. En África un día dura mucho más que aquí. Todo esto te permite tener una mirada sobre aquello que tú supuestamente conocías muy distinta. Le das un significado totalmente distinto a lo que has vivido hasta ese momento. Además, yo creo que muchas veces el hecho de que desde aquí tengamos una idea de África muy desvalorizada hace que el impacto sea aún mayor. Simplemente, te das cuenta de lo absurda que es esa idea. También es cierto que para que esto suceda tienes que tener una cierta permeabilidad y hay gente que no la tiene.

## **¿Por qué hay gente que sigue siendo un poco reticente a África?**

Eso lo hacen los estereotipos, imágenes simplificadas sobre otras personas y grupos distintos que tienen muchas funciones, por eso son tan difíciles de desmontar. Tienen una función emocional, que es la de sentirte contento con lo que tienes porque lo que te están explicando de los otros siempre es negativo. También hay muchos que se crean desde el poder para tener unas determinadas políticas económicas con esos países que engloban dentro del concepto Sur o Tercer Mundo. Podrían ser algo útil para explicar algo que no conocemos, el problema es cuando los interiorizamos tanto que en nuestra imaginación sustituyen la realidad y lo hacen de tal modo que tu vas a ese lugar que tienes estereotipado y eres incapaz de entenderlo, solo ves el estereotipo. Además, como África nos resulta mucho más inexplicable que otras culturas, por comodidad, o incluso por falta de curiosidad, insistimos en verla desde esta óptica.

**¿Estos estereotipos también pueden estar fundamentados en una falta de información veraz sobre el continente?**

Yo creo que esa es una parte. Pero piensa que los medios de comunicación en muchas ocasiones no crean estereotipos, simplemente se limitan a reproducirlos. Los estereotipos son anteriores, se generan en un determinado momento para justificar la trata de esclavos, la posterior colonización o el hecho de que actualmente muchas multinacionales se apoderen de las materias primas. Siempre nos interesa mostrar a los africanos como incapaces de gestionar sus propios recursos, así legitimamos las acciones que realizamos sobre el terreno. Durante mucho tiempo me he metido con los periodistas considerándolos responsables de la mala imagen de África. Con el tiempo he aprendido que son una especie de intermediarios. Lo que sí que no hacen es luchar contra ellos, siempre hablando de los medios de comunicación de masas. Hay medios de comunicación alternativos que lo intentan.

**¿Por lo general, los medios dejan de lado África?**

Yo pienso que sí, pero por la incapacidad de explicar lo que ocurre en el continente en algo más pequeño que un libro. En un artículo no explicas su complejidad. Se podría explicar si tuviéramos el conocimiento sobre África que tenemos sobre Europa. Hay mucho desconocimiento. Bueno, más bien yo creo que no tenemos la capacidad para entender. Pero la falta de capacidad para entender forma parte de la resistencia de África, así que no voy a ser yo la que se lo explique. En parte, la incapacidad para entender las formas de organización africanas les da fuerzas.

**También es cierto que siempre que se habla de África se hace mostrando su perspectiva más negativa.**

Claro, la imagen positiva de África no vende porque el estereotipo que tenemos del continente es negativo. A la gente intentar entender o ver cosas que no tiene interiorizadas le resulta incómodo. Que tú les puedas plantear que en un lugar donde la renta per cápita es una veinteava parte de la que tú tienes pueden tener unos conocimientos superiores o iguales a los tuyos, molesta. Está más dispuesta a seguir reproduciendo el estereotipo. Incluso el estereotipo que se llama positivo, que realmente no lo es. Los supuestos estereotipos positivos sobre África son quizás más degradantes que los negativos porque representan una cierta animalidad de las personas negras.

## **¿Cómo es posible que haya gente que no se cuestione estos hechos?**

Esto lo encontraríamos en el noventa por ciento de las cosas de nuestra vida. La gente mayoritariamente prefiere vivir en el engaño que cuestionándose permanentemente todo. Cuando te das cuenta de que la mayor parte de la información que te dan los medios de información es falsa, decides combatir esa injusticia. Pero hay tantas injusticias que solo podrás decantarte por combatir una. Yo, por ejemplo, me decanté por esta. Pero que quede claro que yo no defiendo a los africanos, son tan capaces de defenderse solos que sería absolutamente prepotente por mi parte intentarlo. Lo que hago al defender una imagen más coherente de África es ayudarnos a nosotros mismos porque nos estamos perdiendo cantidad de cosas por esa ceguera. Si nos alejáramos de los estereotipos y nos acercáramos a la realidad enriqueceríamos esta sociedad.

## **Tenemos esta tendencia a pensar que ellos tienen que aprender de nosotros, de lo que hacemos, pero ¿quizás somos nosotros los que debemos aprender de ellos?**

Todos tenemos conocimientos, todos tenemos errores. Los conocimientos muchas veces son aplicables en el contexto en el que vivimos pero rara vez son exportables cien por cien a otro lugar. No debemos ser maestros de nadie. Se puede compartir y dialogar, pero para ello es necesaria la consideración del otro como un igual. En el momento en que tú vas a enseñar, pierdes la capacidad de aprender. Y muy posiblemente el otro pierde las ganas de escucharte.

## **Deberíamos situarnos en un mismo nivel, pero a menudo tendemos a pensar que los occidentales nos encontramos en un nivel superior. ¿De dónde surge esta idea?**

¿Cómo occidente ha llegado a ser tan prepotente y encandilado de sí mismo? Pues la verdad es que no lo sé. No soy *consipranóica*, pero sí creo en la tendencia natural de las clases dirigentes para adormilar al resto de gente normal y poder seguir ejerciendo el poder. El poner siempre fuera de nuestra sociedad al demonio, al subdesarrollado, al musulmán terrorista, tiene dos efectos inmediatos. El que por mal que estés te sientas contento y el generar automáticamente imperialismo a raíz de la idea de ayudar siempre a los desfavorecidos. Nos quedamos contentos con lo que hay en nuestra sociedad y encima ayudamos a los otros. Es la cuadratura perfecta del círculo. Yo entiendo que se creen, se manipulen y se difundan los estereotipos a través de los medios de

comunicación porque tienen un efecto automático de sedación de la crítica interna y, encima, consiguen enviar a la gente que no tolera las desigualdades fuera.

**Lo han sabido hacer bien.**

No veo una conspiración, sino una tendencia natural inteligente por parte de las personas que se hallan en el poder. Imagina que a tu hijo le pones acelgas y que no se las come porque cree que te han salido horribles. Para no tirar las acelgas le dices que hay niños pobres en África que se mueren de hambre. Así se comen tus repugnantes acelgas, es decir, tus repugnantes políticas. Y encima nos podemos permitir ahorrar un dinero para mandarle unas acelgas iguales al niño de Senegal.

**Hacía antes alusión a las personas que van a prestar ayuda al continente. ¿Cuál es su opinión acerca de las ONG que llevan a cabo estas tareas?**

Creo que caen en la trampa. Mayoritariamente, son buenas personas preocupadas por la situación desigual, pero de lo que no son conscientes es de cómo son partícipes de unas formas de relación que perpetúan todo eso. Está más que demostrado que la ayuda no le ha resuelto nada a nadie nunca, lo único que hace es menguar la capacidad de respuesta de los estados. Pero todo tiene su lógica. El que tiene algo que perder se rebota menos que el que no tiene nada, por lo tanto, se trata de que tengan algo que perder. Si verdaderamente esas personas quieren cambiar la situación de los países del sur saben perfectamente, si se paran a pensar por un momento, que el trabajo está aquí. Si tú a estos países les quitas la presión de las multinacionales y la ayuda externa, alguno hará fallida, pero no todos. Por el contrario, muchos saldrán adelante.

**Hay quien asegura que la presencia de multinacionales en el continente no es del todo perjudicial ya que también reporta beneficios. ¿Cree que esto es cierto?**

Igual hay alguna que sí, pero en líneas generales te diría que no. En particular en África, las multinacionales se dedican a extraer recursos naturales y llevárselos fuera. El beneficio que eso pueda tener, a mí se me escapa. Y cuando pienso en las petroleras en Guinea Ecuatorial dándole un porcentaje de los beneficios que extraen, no a los guineanos, sino al incompetente que tienen como presidente, aún lo veo menos claro. Las farmacéuticas, que son las únicas multinacionales que podrían jugar de una manera un poquito más clara en pro del bienestar de las personas, resultan ser las peores.

**De hecho, hace unos meses el diario *Expansión* publicó un artículo alabando la propensión de enfermedades de Occidente en África por el aumento de mercado que esto suponía. ¿Qué opinión le merece?**

No hay menos ética que en una farmacéutica. Lo dice un Premio Nobel de farmacia en una contra de *La Vanguardia*, los fármacos que nos tomamos y que son investigados por las farmacéuticas no se impulsan para curar, sino para hacer crónicas las enfermedades. Si esto nos lo hacen aquí, como me va a extrañar que lo hagan en África. Encima, las enfermedades de aquí suelen ser de mucho consumo. De esta manera aún mejor, porque se abre un mercado de gente que tiene dinero. Cuando te das cuenta de estas cosas te das cuenta del interés en mantener los estereotipos.

**¿Las multinacionales influyen en la corrupción existente en muchos de los países?**

Sólo tienes que ver en Guinea Ecuatorial el papel de las petroleras. El dinero de este estado proviene de malvender por cuatro chavos el petróleo que hay en las costas a las multinacionales. Todos los ingresos van a parar a las cuentas del presidente del país. Un estudio demostró que si Obiang repartiera los beneficios obtenidos en un mes gracias al petróleo entre toda la población guineana, se dispararía la renta per cápita exponencialmente. Cuando se le preguntó por qué no se llevaba a cabo esto, ¿sabes cuál fue su respuesta? Dijo que no se trataba de renunciar a su dinero, sino que si los guineanos, por decir algo, vivían con dos dólares al día y ahora pasaban a tener cinco serían personas bien alimentadas y con fuerza. ¿Con fuerza para qué? Para derrocarle a él. Él claramente mostró su posición y las multinacionales claramente le dan soporte.

**¿Cree que si se retirara este soporte caería la corrupción?**

Exacto. Alcanzar unos beneficios conlleva un precio. Si renunciaran a ellos también renunciarían a dar soporte a la situación. Es difícil cambiar esto, pero yo soy de los medianamente afrooptimistas. En verdad África nos está sufriendo desde hace siglos, pero sigue ahí. Por eso creo que tiene unas capacidades brutales, de entrada, de entereza. Quizás yo no llegue a vivirlo, pero habrá que estar al caso de lo que pasa con esto.

**Entonces, ¿es optimista en cuanto a su futuro?**

Soy optimista en cuanto a sus capacidades. Otra cosa es el futuro. No hay que olvidar que son unas capacidades que se enfrentan a todo el peso de los intereses occidentales.

JAVIER NART

## “Somos eurocéntricos por naturaleza. Siempre vamos con la boina hasta las orejas”

Abogado, escritor, político, comentarista en distintos programas, periodista y Cónsul Honorario de Chad. Javier Nart goza de una prolífica vida profesional. Aunque para él la abogacía es el eje principal de su trayectoria y el resto es una anécdota, confiesa que lo que más le ha recompensado a lo largo de su recorrido ha sido tener interés por la vida y por practicar su libertad. Corresponsal de “*una guerra en navidad, otra en semana santa, dos guerras en verano y una en cada puente*”, reconoce que esta parte de su carrera es una de la que más le ha enseñado. Entre otras cosas, aprendió que los conflictos siempre son un crimen socialmente aceptado donde “*jóvenes que no se conocen y no se odian se matan bajo las órdenes de viejos conocidos que se odian pero no se matan*”. Anteponiéndose a las adversidades y a las situaciones extremas, nunca pensó en abandonar su trabajo. Su único objetivo fue el de no ser cínico y jamás ver el dolor ajeno como algo separable de su misma persona.

A día de hoy es cabeza de lista de *Ciutadans* para las elecciones al Parlamento Europeo. Cuando se trata de explicar por qué *Ciutadans*, Nart lo resume a la consideración de las personas como pieza fundamental en el juego. El motor que le condujo hasta la política fue la defensa de lo obvio, como la solidaridad o los derechos de las personas. Paralelamente, cree que solo se pueden adoptar dos posiciones al respecto de este tema: “*o haces política o la padeces*”. Desde el principio él tuvo claro que lo suyo era la primera opción.

Carente de metas futuras por alcanzar, explica que en su camino tan solo ve oportunidades. Una de ellas, poder colaborar en una sociedad y un mundo más justos. Conseguir hacer realidad este hecho sería para él un éxito. Valedor de la ética y la moralidad, achaca la falta de sensibilidad de las élites gubernamentales, las cuales cree que se dedican a reducir todo a macrofactores económicos obviando realidades como “*el hambre, la miseria, el dolor, la enfermedad y, ante todo, la muerte*”.

*Entrevista realizada el 16 de febrero de 2014. La conversación se llevó a cabo de forma presencial en el bufete de abogados ubicado en C/ Tuset, 5.*

### **¿Qué le impulsó a ejercer como Cónsul Honorario de Chad?**

Soy connacional de Chad. He vivido con ellos, lo que tengo son apegos. Me considero chadiano. No soy un blanco que llega a su país, soy un chadiano blanco. Trato de enviar misiones de solidaridad a localidades y pueblos de la región. Esta es mi actuación.

### **¿Cree que si hubiera más voluntad de cambiar las cosas, las cosas serían distintas?**

Hay que tenerla, es buen negocio. Es buen negocio porque recibes siempre afecto. Algunos no valoran esto porque son egoístas. Supongo que es parte de la historia. Peor para ellos. El egoísta es un personaje que vive en su propio mundo y, generalmente, este mundo siempre es muy limitado.

### **En términos generales, ¿cómo son las relaciones entre occidente y esta región?**

Hay una cosa que me molesta profundamente porque es una forma de castración, que es la expulsión de la propia responsabilidad hacia otros. Esta expulsión puede ser justa o injusta en el análisis, pero es perfectamente inútil. Esta es una actitud muy típica de las élites africanas. Su discurso consiste en afirmar que toda la culpa de lo que pasa es consecuencia del colonialismo, pero ellos tampoco están exentos de culpabilidad.

### **¿Qué quiere decir con esto?**

Te pondré un ejemplo. Hace un tiempo atrás hubo una explosión tremenda de un lago, provocada por la presión de gases existente en la zona volcánica de Camerún. Se creó una nube tóxica y murió muchísima gente. ¿Cuántos médicos cameruneses crees tú que salieron de su hospital para ir a ejercer gratuitamente de voluntarios? ¿Cuántos médicos de mí país, el Chad, conoces que sean solidarios y dediquen un mes de su tiempo a estar en los campos de refugiados?

### **Choca un poco esta visión. Normalmente suele decirse que África es un continente donde la sociedad se caracteriza, precisamente, por su solidaridad.**

Vamos a ver, hay una solidaridad familiar descomunal. Una solidaridad cercana, inmediata, hacía los tuyos. Y los tuyos suelen ser gente a la que no conoces, pero de tu tribu, de tu clan. Eso es una obligación familiar social. Pero más allá de esa solidaridad, cuesta encontrar actitudes desinteresadas. La gente que tiene esta visión está muy equivocada. Pasa lo mismo con el tema de las mafias en la inmigración. Yo ya estoy

harto de escuchar esa estupidez. Ellos vienen sabiendo a lo que vienen en su inmensa mayoría, no hay una mafia detrás que los obligue a venir.

**¿Qué interés cree que hay en distorsionar esa realidad?**

Supongo que se trata de ignorancia y esquematismo. Los africanos no son seres subnormales que necesiten un pastorcito para travesar el Sáhara. El problema es que si tú vives en la desesperanza te lanzas a hacer cualquier cosa. Imagínate que vives en un lugar donde el trabajo es la sobrevivencia, el desprecio es la norma, donde los derechos humanos no existen, eres una mierda poseída por el jeque, cacique, policía o militar local. No tienes nada, no eres nadie. Pones la tele y te aparece un paraíso. Y aunque ese paraíso es durísimo, es glorioso al lado de la desesperanza local. Hay conciencia de que puedes morir, pero tampoco hay una conciencia trágica de la propia muerte.

**¿Sería importante que los conocimientos de los que usted goza acerca de África fueran tomados en consideración por la sociedad occidental?**

Supongo que sí. Tú no puedes comprender Afganistán si no comprendes la realidad social Afgana. Hay que estar siempre informado. Yo no es que tenga una especial ciencia, lo que tengo es bastante experiencia. Y la experiencia se labra viajando al lugar. Al fin y al cabo, conviviendo con personas interesantes, aprendiendo de ellos. Si tú en lo que te quedas es en la retórica de hablar en una buena mesa sobre África, te perderás la parte importante. También es imprescindible llegar con la mente abierta y, ante todo, no aplicar los propios esquemas. Somos eurocéntricos por naturaleza. Siempre vamos con la boina hasta las orejas. Tenemos demasiada tendencia a racionalizar situaciones ajenas desde nuestros propios conceptos.

**¿Hay demasiada desinformación?**

Gozamos de unos esquemas cojonudos que nos evitan pensar. No hay nada mejor que el catecismo. Había una frase, relativa al catecismo, que decía yo no pienso sino que vivo en la secta y en la secta vivo tranquilo. Esto se puede aplicar a la presente situación.

**Entonces el problema es más el conformismo que la desinformación.**

Pensar es complicado. Primero, porque cuesta; segundo, porque crea dudas. No hay nada más cómodo que no tener dudas que nos obliguen a estar abiertos a perder nuestros pilares. Para nosotros, tener un pilar sobre el que fundamentar todo es indispensable.

**¿Está de acuerdo en que el continente aparece pocas veces en los medios de comunicación y cuando lo hace es para que destacar su parte más negativa?**

Eso en todas partes. ¿Has leído alguna vez información sobre la modernidad de la sociedad Siria antes del desastre? Eso no es noticia. La noticia no es que tú y yo estemos hablando ahora, sino que yo te acuchille o te viole. Por lo tanto, no me parece ni bien ni mal, es lo normal. Si no se muestra esta parte negativa, ¿qué vas a mostrar? La normalidad no interesa. Lo que es terrible es que África produzca estas noticias.

**¿La actitud de los medios da pie a los prejuicios?**

Crea prejuicios y, sobretodo, insensibilidades. En el caso particular de África crean la mentalidad del asistido. Los africanos defienden que la culpa de lo que les pasa es nuestra, por eso nosotros debemos solucionarles las cosas. Cuando vamos y los ayudamos es una obligación, no una voluntad. Esto es muy perjudicial.

**¿Cree que en verdad no tenemos parte de culpa en la situación actual de la región?**

Pensar que nosotros somos el origen total de sus males significa que tenemos una capacidad de maldad absoluta, casi satánica. Como así pensar que nosotros somos el referente de la solución. Estoy harto de frases comunes y de generalismos como aquel que dice que nosotros tenemos que ayudar a desarrollar África. ¿Cómo ayudas, por ejemplo, a Guinea Ecuatorial, un país con una renda per cápita incluso superior a la renda per cápita española? La única forma de ayudar a es mandando a la legión.

**¿No existe alternativa a la violencia como solución?**

En algunos lugares en absoluto. En la República Centroafricana ¿qué haces? ¿Esperas a que baje el espíritu santo o a que vaya una ONG?

**¿Podemos considerar que el periodismo ha pasado a ser un negocio?**

Como todo. Fíjate en el cine. Vamos a ver, Tarantino, ¿qué te enseña? La violencia, la brutalidad. ¿Y cómo lo hace? A través de la espectacularidad innecesaria, de imágenes que rozan lo desagradable. No es necesario enseñarte como la bala de una pistola atraviesa la cabeza de una persona, como salpica la sangre y salen esparcidos los sesos. Siempre se pueden explicar las cosas desde otro punto de vista más sutil.

JORDI SERRALLONGA

## “Es difícil cambiar las cosas. Les dejamos un continente hecho a nuestra medida”

“*Un primate domesticado por la cultura*”. Así resumiría Jordi Serrallonga su persona. Defensor de la definición de los humanos como un conjunto de animales especiales por su globo cultural, ha centrado parte de su trayectoria profesional en investigar los orígenes más remotos que dan respuesta a las preguntas sobre la existencia y la evolución. Trabaja como profesor de prehistoria, etnoarqueología y evolución humana; es director de HOMINID, Grupo de Orígenes Humanos del Parque Científico de Barcelona, y Guía de expediciones. Coordina exposiciones, colabora para editoriales y medios de comunicación, imparte conferencias y asesora distintos museos y fundaciones. Sin duda, una persona polifacética.

Siguiendo los pasos de Darwin viajó a las Galápagos, lugar que dio origen a uno de sus primeros libros. Pero su pasión por África venía de mucho antes. Siendo tan solo un niño ya soñaba con poner un pie en el continente. Cuando el anhelo se acabó convirtiendo en el lugar donde se encontraba el sujeto de su búsqueda todo dio un giro radical. Aún sin acabar de asimilarlo, se vio inmerso en el Lago Natro llevando a cabo su primera expedición. Desde ese preciso momento, el gusano se metió dentro de él y nunca más salió. Ahora afirma que no poder volver sería para él el peor de los castigos.

Si es cierto que en algún momento ha pensado en “*aposentarse*”, la costumbre de recorrer mundo se lo ha impedido. Se ha convertido en un nómada curioso e intrépido sin hogar establecido. Su familia reside en Barcelona, pero para Serrallonga ese vínculo especial se establece con el entorno que le acompaña en cada una de sus aventuras. Adicto a la actividad, viaja siempre por motivos de trabajo o con un estudio en mente. Viajar por placer es una tarea aún pendiente. Poco partidario de los itinerarios “*al estilo Port Aventura*”, donde todo está tematizado y sabes en cada momento lo que va a ocurrir”, prefiere ser testigo de situaciones únicas que tan solo algunos pueden presenciar.

*Entrevista realizada el 2 de febrero de 2014. La conversación se llevó a cabo de forma presencial en el Ateneu Barcelonès.*

### **Si tuviera que escoger un momento vivido por tierras africanas, ¿cuál sería?**

Que llegues a una tribu masai en la que conoces al jefe desde hace muchos años y que te esté esperando con un bastón que él mismo ha hecho con una rama de acacia, me parece increíble. Es un palo, ¡pero lo ha hecho pensando en ti! Son esas cosas que hacen esta experiencia tan especial. Es asombroso también sentarte por la noche ante la hoguera y pararte a pensar que, a pesar de que tu vistas de una manera y ellos de otra, te aceptan. Eso es algo que aquí ya no existe. Allí es impensable que alguien te diga que no te acerques al fuego. Principalmente, porque no tienen propiedad privada. Todo es de todos. No es que nosotros seamos diferentes, antes éramos así y lo hemos perdido.

### **¿Por qué lo hemos perdido?**

Lo hemos perdido porque han hecho que lo perdamos. Ante la crisis, el tema este de la inseguridad hace que la gente no se fie de lo que pasa a su alrededor. Ven un atraco y no ayudan a la persona que están atracando. Todos buscan excusas para finalmente no hacer nada. Parecemos robots aislados. Hablas con alguien y cuando le preguntas como va te dice que fatal. Todo es negativo. Antes podían ir las cosas mal, pero siempre había una respuesta positiva.

### **Como explica en su libro, ¿por qué creemos que es necesario imponer nuestro estilo de vida en una población donde tienen un estilo de vida propio, probablemente, tan apto como el que nosotros conocemos?**

Yo reconozco que cuando escribí el libro *Los Guardianes del Lago* era mucho más joven. Ahora quizás hubiera escrito las cosas de otra manera. De alguna forma, era la visión de aquél que se ha sentido maravillado por aquellas etnias y, entonces, todo lo de ellos es bueno y lo nuestro es malo. En cambio, en *África en 10 palabras* lo dejo más claro. No me considero mejor ni peor que ellos, ni ellos se consideran mejor ni peor que nosotros. El hecho es que cuando tenemos que ir a ver a otras personas tenemos que hacerlo como iguales. Sería un insulto que ahora viniera un americano a regalarnos comida. Nos ofenderíamos. Pues en su caso es lo mismo.

### **En este sentido, ¿cuál es su opinión acerca del papel actual de las ONG?**

Mi intencionalidad no es destruir las ONG, sino atacar un poco a las macro organizaciones que ahora están más pendientes de su propia supervivencia que de la

supervivencia del resto. Si que creo, por el contrario, en las ONG más pequeñas que tienen objetivos muy claros y muy directos para ayudar en cosas reales. Yo siempre digo que nos hemos pasado muchos años construyendo pozos sin que nadie nunca nos pidiera estos pozos. Y a lo mejor hay zonas donde sí hacían falta y no lo hemos hecho.

**¿Toda esta situación se basaría en nuestro etnocentrismo?**

Exacto. No acabamos de creer que muchos de ellos vivan como nosotros pero aplicando su propio esquema. Muchos de mis amigos en África viven mejor que yo y tienen mejores sueldos que el mío en comparación al nivel de vida. Hay algunos que incluso tienen propiedades. No les tenemos que tratar como esclavos, pero tampoco con una deferencia brutal.

**¿Cree que a día de hoy la solidaridad se ha convertido en un negocio?**

En cierta manera sí. Por poner un ejemplo, mucha gente no quiere a una persona magrebí viviendo en su mismo bloque de pisos o trabajando en el mismo lugar. Pero, por otro lado, colabora dando dinero a una ONG. ¿Por qué? Porque, además de ser a distancia, puede tener una recompensa a nivel fiscal y una recompensa moral. Para muchos, ser solidario es poder decir a la gente que tiene apadrinados tres niños. Para mí la verdadera persona solidaria es aquella que no explica sus actos. El que lo explica, malo, pero aquél que encima cuestiona el por qué tu no lo haces, peor.

**¿A pesar del aparente soporte al no racismo, está aún demasiado presente entre nuestra sociedad?**

Sí, siempre existirá. Pero, bajo mi punto de vista, los únicos tipos de racismo auténtico son el dinero y aquel que se legisla, como el de Sudáfrica o Estados Unidos. Que una persona no pueda votar, no pueda beber en una fuente o no pueda ir a la escuela en autobús por ser de un color u otro. En otros lugares no está legislado. Me explico. A ti nadie te dirá que no puedes entrar a un hotel por ser de una etnia o un color determinado, pero igualmente saben que si no tienes cierta cantidad de dinero no te lo podrás permitir. Existen unos filtros ocultos. Por eso también hablaba al principio del racismo económico. Todo lo que no se engloba dentro de estos dos grupos es racismo etnocéntrico y se encuentra en todas las tribus y sociedades. Lo que es ajeno es visto como una amenaza y se rechaza.

**Entonces, ¿la creencia de que los negros siempre han sido inferiores a los blancos también encontraría su justificación en esta explicación?**

Si te fijas, todas las diferencias entre negros y blancos se remontan a lo económico. ¿Quién era la gente pobre? Los negros. Eran los esclavos, los que no tenían nada. Si hubieran sido gente rica, poderosa e intelectual todo hubiera cambiado. De hecho, ahora está cambiando. Por eso Hamilton es un ídolo en la Fórmula 1 o Tiger Woods es una estrella del golf.

**¿Seremos capaces alguna vez de acabar de superar estas barreras?**

El viajar sería una buena medicina, pero por desgracia no creo que llegue a tiempo. Lo que era el racismo más racial, del siglo XIX, se ve sustituido por el racismo religioso. Si te das cuenta, la gente tiene por norma rechazar el viaje a países árabes. Tienen miedo al Islam. Si además las clases políticas favorecen este contexto, vamos por el mal camino.

**¿Todo esto está promovido por una falta de información verídica?**

Sí, de hecho todo se agrava por una situación en qué todo el mundo quiere alejarte de la realidad. Para venderte humos y mentiras tienen que mostrarte su realidad. Entonces se pasa a exagerarlo todo. Por ejemplo, a mi viajar me ha permitido conocer el islam auténtico y creo que es maravilloso, no tiene nada que ver con lo que se nos quiere mostrar. Desde aquí se nos enseña a todos como unos asesinos desalmados. Y esto pasa con todo. En esta visión distorsionada juega un papel muy importante los estereotipos.

**Tanto en la situación de algunas regiones como en los estereotipos que las avalan, ¿tienen parte de culpa los medios de comunicación?**

A nivel de comunicación queda claro el rol que se está desarrollando. Se alaba a unos y se demoniza a otros. Estados Unidos siempre ha sido el bueno de la película y África, la mala. Esto hace que en demasiadas ocasiones incluso la gente más progre decida ponerse de parte del bueno por temor a que el malo lo perjudique.

**Cuando África aparece referenciada en las noticias siempre se habla de su parte más negativa. ¿Esto aviva aún más los prejuicios?**

Obviamente. A pesar de que siempre habrá noticias de asesinatos y desastres porque es lo que vende hoy en día, verás como de España si se habla de cosas positivas. Pero de

África no llega ni una. ¡Y mira que existen! Lo que interesa es decir que los otros aún viven en la edad de piedra, así es más fácil justificar ciertas acciones. Aunque también hacíamos esto con Sudamérica y ahora no somos capaces. Ellos emergen, en cambio nosotros nos sumergimos. Europa ya no es la gran potencia que era antes. No tiene el poder económico y político de antaño. Tarde o temprano la situación dará la vuelta.

**De esta forma, ¿todo se puede resumir al hecho de que África no vende?**

Beneficia dar una imagen de África como un lugar pendiente de civilizar. Se trata de un lugar vasto y enorme que aún tenemos muy machacado. Hay muchos de sus países que están ciertamente desestabilizados, pero debido a la época de la descolonización. No hemos sabido hacer bien las cosas o bien las hemos hecho intencionadamente para que todo suceda según lo previsto. Imagínate la opinión que tienen de nosotros. Los hemos dejado allí abandonados. Cuando pasa alguna cosa enviamos soldados o fuerzas de pacificación, pero tampoco les resolvemos ninguna situación.

**¿Esta colonización es lo que explica, quizás, que África sea un continente rico pero que no haya podido hacer gala nunca de esta riqueza?**

Sin lugar a dudas. Como bien dices, África es un continente muy rico. El problema es que lo empobreces cuando te llevas todo lo bueno y le dejas todo lo malo. A día de hoy, por desgracia, continuamos nutriéndonos de África.

**¿Cómo prevé el futuro del continente?**

Donde nosotros dejemos conflictos interétnicos enquistados es muy difícil ahora encontrar una solución. Les separemos étnicamente pero, a la vez, les ajuntemos en un mismo país. Cuando se fueron los gobiernos coloniales una etnia se quedó gobernando y la otra sometida. Hasta que llegó un punto en que la etnia sometida se cuestionó el porqué tenía que soportar esa situación y se reveló. De ahí vienen estas guerras tan sangrientas de la actualidad. Esperemos que las cosas se solucionen, pero es complicado. Les dejemos un continente hecho a nuestra medida.

**De las 10 palabras que escogió para estructurar el libro *África en 10 palabras*, ¿cuál cree que es la que mejor describiría la región?**

Siombaya, “no va del todo mal”. Refleja su filosofía y la verdad es que creo que deberíamos aprender mucho de ella.

LAILA KARROUCH

## “Para hablar de un lugar debes entrar dentro de él, sumergirte”

Laila Karrouch llegó a Vic con tan solo ocho años. Los problemas económicos fueron los que le obligaron a ella y a toda su familia a abandonar la ciudad marroquí de Nador. El choque cultural que supuso el cambio fue ciertamente notable. Un lugar totalmente distinto a la imagen que ella tenía en su mente fue lo que se encontró en llegar a su destino. Desde aquel preciso momento, Karrouch ha llevado a cabo un proceso constante de adaptación a una nueva cultura y unas nuevas costumbres muy diferentes a las aprendidas hasta el momento. Además de la añoranza, otras barreras se fueron trabando en su camino. Pero segura de sí misma supo anteponerse a todo y, actualmente, a pesar de tener muy presente su ciudad natal, se considera una mujer catalana de los pies a la cabeza.

Lejos de olvidar todo lo vivido y empezar de cero, decidió dejarlo todo por escrito en su libro *De Nador a Vic*. En él recoge todas las emociones y experiencias que sintió durante su aventura. Tras el éxito de su publicación, no se lo pensó dos veces y tomó la decisión de redactar una segunda parte plasmando su evolución y su madurez. De esta determinación surgió *Petjades de Nador*, un libro donde la protagonista se convierte en mujer y pasa por todas las etapas vitales propias de la edad, desde la maternidad a las relaciones de pareja o el progreso en el trabajo.

Pero los libros autobiográficos no son los únicos que figuran en su palmarés. *Un maravilloso libro de cuentos árabes para niños y niñas* es otra de sus obras destacadas. Además de entretenerte, este conjunto de historias tradicionales demuestra que, en muchas ocasiones, la cultura occidental y la cultura marroquí no son puntos tan distantes. Algo que, generalizando, se podría aplicar a muchas otras cosas, como por ejemplo la mujer. Si bien es cierto que la mujer europea es mucho más independiente, unas y otras comparten muchas semejanzas que, al igual que otros aspectos, pasan a menudo demasiado desapercibidas.

*Entrevista realizada el 18 de febrero de 2014. La conversación se llevó a cabo de forma presencial en un bar de la zona universitaria de Vic.*

**A día de hoy, a pesar del aparente apoyo al ‘no racismo’, partidos como PxC nos demuestran que todavía está demasiado presente esta ideología entre nuestra sociedad. ¿Podríamos decir que la xenofobia está incluso en auge?**

Pienso que cuando se inició la crisis sentía hablar más del racismo. Mucha gente que no conoce el mundo, sobre todo gente mayor de mentalidad muy cerrada, culpaban de la situación económica a la inmigración. Es un argumento muy fácil que puede parecer incluso lógico. Por eso entonces había más rechazo y más comentarios despectivos. También depende mucho de cada persona. Alguien que ha tenido una acogida fácil dirá que hay poco racismo. Pero una persona que se ha encontrado muchos obstáculos te dirá que hay demasiado. Yo a nivel general pienso que ahora, como mínimo, tenemos gente que está luchando contra él. Además, creo que el racismo es debido a la ignorancia y que se están haciendo muchas cosas para luchar contra esto.

**Decía que el problema es la ignorancia. ¿Qué papel jugarían aquí los medios de comunicación?**

Los medios deberían dar la información tal y como es. Por ejemplo, una vez yo me enfadé con una chica que me iba preguntando por qué yo, siendo una mujer árabe, no hablaba sobre el burka. Entonces pensé, primero infórmate. Yo no soy una persona que lleve burka así que, ¿cómo voy a hablar sobre él? Es más, si tú me haces hablar sobre el burka, yo te doy esa información y la publicas, tendría mis dudas sobre qué tipo de periodista eres. Las informaciones muchas veces se deducen y se plasman directamente en un diario. Luego la gente lee y se queda con aquellos datos. En el fondo creo que la sociedad confía ciegamente en el periodista. Por lo tanto, le creen. Es por eso que creo que tienen un papel fundamental y mucha responsabilidad.

**¿Si cambiara la actitud por parte de los periodistas, cambiaría la situación?**

Creo que sí. Una de las grandes bazas del periodismo son las imágenes. La gente se queda mucho con ellas. Después de participar en el programa de Albert Om, muchas personas me dijeron que aquello que yo mostraba no era lo que tenían pensado y que, gracias a esas imágenes, cambiaron de opinión. Ante todo, yo siempre dejo claro que esa es mi vida y que yo no soy todas las vidas. Pero si hay más vidas, más puertas abiertas por donde sacar la cabeza veremos cómo funciona todo y llegaremos a la conclusión de que, como decíamos, no somos tan diferentes unos de otros.

### **¿Falta interés para descubrir estas puertas?**

Pienso que sí. Hay un obstáculo tanto por parte de la gente autóctona como de la gente que viene de fuera. Nos cerramos, no queremos acabarnos de abrir. Tenemos miedo a que nos conozcan. Deberíamos perder ese miedo, ser más transparentes y abrir las puertas. No pasa nada, antes lo hacíamos pero ahora lo hemos perdido.

### **En sus libros queda patente que hay valores que son muy importantes para usted. Uno de ellos es la familia. ¿Están mucho más presentes estos valores en Marruecos?**

Sin duda. Creo que en general estos valores se mantienen en los países donde hay más pobreza. Se da menos importancia al tema económico y se da más importancia al tema afectivo. No estoy culpabilizando a la sociedad, pero estamos en un país en el que contra más trabajas, más ganas y más pagas. Somos muy materialistas.

### **¿Cree que esto llegará a cambiar en algún momento?**

Mis esperanzas están en la gente joven. En los institutos se nota mucho. Les explicas tu historia, les dices que vas de esta manera y no de esta otra y que crees esto y no aquello y no te cuestionan nada. Si te tienen que hacer una pregunta te la hacen pero no le dan muchas vueltas a tonterías. Sin embargo, hablas con adultos y ves que mujeres que hace cuatro días se ponían el pañuelo en la cabeza para ir a misa ahora se sorprenden cuando ven velos. Pero, bueno, si esto sucediera a la inversa sería más preocupante.

### **¿Cómo ve que haya gente que no respete tradiciones ajenas como el velo?**

Creo que en este caso se asocia mucho el velo con la sumisión. Muchas veces cuando ven una mujer con velo creen que se lo pone porque está obligada a ponérselo. Pero realmente no es así. Es como cuando vemos las prostitutas por las calles y no nos cuestionamos si van desnudas porque las obligan o porque ellas quieren. Asociamos demasiado. Hablemos con mujeres a ver que nos dicen. Si una nos dice que la han obligado, denunciémoslo, no se puede obligar a nadie a hacer nada. Cada persona ha de ser propietaria de sí misma. Pero, por esa misma razón, si te dice que lo lleva porque es su gusto no le obligues a quitárselo. A partir de aquí creo que deberíamos tener un poco de sentido común.

**Existen muchos mitos y muchos rumores en torno a la mujer en la sociedad marroquí. Desde su punto de vista, ¿cómo describiría su papel?**

Hay una mujer muy variada. Si tú fueras por la ciudad te encontrarías chilabas, velos, mini faldas y pantalones cortos. Una diversidad impresionante. También hay mucha variedad de carácter. Muchas chicas jóvenes que priorizan sus estudios antes que el matrimonio, muchas mujeres que son las que llevan la batuta en casa y las que mantienen al marido. Y eso la gente no lo sabe. El mundo está cambiando en todos sitios. No solo en Nador o aquí. En cualquier lugar. Y dentro de este cambio, quien más cambia es la mujer. Eso está muy bien porque somos las que llevamos el peso. Si te tengo que ser franca, creo que la mujer que lleva más peso es la mujer catalana.

**¿En qué sentido?**

En muchos sentidos. Me quedé parada cuando vi que se despierta por la mañana, hace el almuerzo, lleva el niño a la escuela, se va corriendo a la faena, vuelve, hace la comida, hace la limpieza de la casa, va a buscar a los niños y los lleva a extraescolares. Y encima te llega a casa con una sonrisa. Cuando me quejo muchas veces me digo a mí misma, no te quejes tanto que no has hecho tantas cosas. Cuando me dicen que soy una mujer fuerte porque estoy separada y tengo dos hijos yo pienso, ¿cuántas mujeres separadas y con niños hay en el mundo y salen adelante? No es ningún mérito mío.

**¿En Marruecos hay una manera distinta de ver las cosas?**

Aquí ves la vida como pase delante de ti y allí vas junto a la vida. Es muy diferente. Vas a otro ritmo. Por eso también me veo obligada a criticar el estilo aquí. Estamos en invierno y en las tiendas ya vas viendo ropa de verano. Siempre vivimos en el futuro. ¿Qué pasa con el presente? Vamos al supermercado a comprar un gel para el cuerpo. Trias el tacto y el olor que te gusta, dedicas un rato a comprarlo, pero cuando te estás duchando tienes la cabeza en otro lugar y no sabes ni que gel estás usando. No olemos, no escuchamos, no observamos. Nos perdemos muchas sensaciones de la vida.

**¿Has pensado nunca en volver a Nador?**

Tengo claro que me quiero ir de aquí por una temporada, pero no a Marruecos. Me gustaría ir a otro sitio. Teniendo en cuenta que la experiencia aquí me ha aportado muchísimo y que en el momento de pesar todo en una balanza tengo muy claro que las

cosas positivas quedan arriba y las negativas abajo, no me lo pensaría dos veces. La lengua, la cultura, el enfoque de la vida, ver todo desde otro punto de vista, no tiene precio. Y si yo vengo aquí y tú me explicas como se vive en Catalunya seguro que te dejarías cosas. Hay percepciones, emociones y un conjunto de cosas que si no vives aquí nunca las entenderás. Ojalá pudiera vivir muchas vidas para ver muchos mundos.

**Quizás el hecho de querer hablar de un lugar sin saber realmente cómo es da pie a los estereotipos existentes en torno a algunas sociedades.**

Totalmente. Tienes que entrar dentro del lugar, sumergirte. Desde fuera siempre se ve otra visión que no tiene nada que ver con la realidad. Cuando yo llegué a Cataluña era como estar viviendo dentro de una película de Charles Chaplin. Lo veía todo en blanco y negro, sin sonido. Pero poco a poco empecé a comprenderlo todo, a hablar su idioma. Todos nos podemos llegar a entender si hacemos este esfuerzo.

**En una entrevista a BTV decía que, al contrario que le sucedió a usted al llegar a Cataluña, cuando sus hijas viajan a Marruecos no se sienten inmigrantes. Sin embargo, a menudo seguimos pensando que nosotros somos los que tenemos que enseñar modales. ¿Sería a la inversa?**

Creo que los modales siempre empiezan en casa. No quiero ofender a ningún hombre con este comentario, pero sobre todo las madres, que somos las que hacemos más, tenemos un papel muy destacado en esto. Por ejemplo, yo tenía muy claro que quería que mis hijas vivieran el mundo de una manera natural. Vamos a marruecos, pues hablamos berebere. No necesita integrarse porque ya está integrada. Desde casa ya se le ha enseñado esta mentalidad. Si todos hicieramos lo mismo sería todo más sencillo.

**¿El continente africano es uno de los más olvidados en la información, en general, que se ofrece en Occidente?**

Creo que sí. El periodismo va encaminado a vender y, lógicamente, se hace más producción de aquello que se vende más. En Catalunya tenemos TV3 que es un canal perfecto, pero pensemos en otros canales, aquellos que hablan de vida privada de una persona que está rodeada de dinero y el único problema de la cual es su operación de pecho, de cosas que para mí no tienen ningún tipo de interés. Por desgracia es lo que más se vende. Hacen programas de cuatro y cinco horas, de lunes a domingo, el domingo un especial, claro. ¡Es alucinante! También es verdad que el público es quien

condiciona el periodismo. Pero si en Cataluña TV3 hace programas muy buenos y se ven mucho es porque lo ha sabido hacer. Ha sabido vender el interés. Las maneras de comunicar pueden ser más o menos efectivas.

**¿Qué influencia tienen las redes sociales dentro de este contexto?**

La persona que no pone límites puede acabar perjudicándose, pero la que sabe poner un filtro se puede beneficiar mucho. Las redes sociales pueden ayudar a que la sociedad no tenga tantos prejuicios. Eso también depende de la predisposición de cada uno. Si te quieras informar sobre algo, lo harás; si no, ni te lo miraras y continuarás siendo un ignorante que escucha lo que dicen por ahí y se lo cree. Tenemos la ventaja de que podemos buscar datos, comparar y confirmar si la información que hemos escuchado en la calle es o no veraz. Hay muchas cosas por saber, lo que quizás falta es tiempo.

**¿En general, cuál cree que es la situación del continente africano?**

Pienso que se vive mejor de lo que algunos creen. Depende de cada lugar, pero en muchos países es así. Hablando personalmente, creo que quien sabe vivir vive mejor en Marruecos que aquí. Aquí, aunque sepas, cuesta un poco. Allí hay más por crear, por hacer.

**¿Qué tipo de ayuda por parte de Occidente es la que realmente necesitan países africanos como Marruecos?**

Yo creo que más que dar ayuda económica lo que se debería hacer es crear lugares de trabajo. Es la mejor ayuda. A mí me pagan un curso y soy feliz porque te sientes formada, recompensada. Eso es mejor que darte unas cuantas monedas e ir a hacer la compra un día. La creación de fábricas que afiancen el mercado laboral sería genial.

**¿La existencia de delegaciones empresariales en el continente es beneficiosa?**

Siempre y cuando se haga todo con honestidad, sí. Sin abusos, tratando a los trabajadores como trabajadores, no como esclavos de estas empresas.

**¿Cómo prevé el futuro de África?**

Tengo la esperanza de que vaya a mejor. De hecho, tengo la sensación de que va mejor ahora que antes. El cambio, como decía antes, ya ha empezado. La gente está cambiando su forma de pensar y de ver las cosas.

FERNANDO ALBERÍCIO

## “Falta formación, escasea la educación y sobra la corrupción”

Aunque su predilección por la ciencia surgió “*por eliminación*”, su vasta experiencia avala sus capacidades. Catedrático del Departamento de Química Orgánica desde 1995 e investigador principal del Grupo de Investigación Consolidado de Química Combinatoria para el Desarrollo de Nuevos Compuestos, tras doctorarse en 1981 en Ciencias Químicas por la UB y hacer estancias posdoctorales en la universidad estadounidense Tufts y las universidades de Aix-Marsella y Minnesota, Fernando Alberício se incorporó a la UB como profesor titular. Es miembro del consejo de administración de diversas fundaciones y empresas, a la vez que consultor de firmas del sector químico y farmacéutico.

En 2011 recibió el título honoris causa por la Universidad de Buenos Aires y fue nombrado profesor emérito en Chile. Pero a pesar de ser declaradamente “*pro yankee*”, tiene claro que aún le queda un viaje por hacer y que éste será en África. Desde hace unos años ejerce como profesor de investigación en la Universidad de KwaZulu-Natal. De la misma manera que estudió química por casualidad, en este caso fue la improvisación la que lo llevó a realizar una formación en el continente africano. Asegura que ni él fue a buscar a Sudáfrica, ni Sudáfrica le vino a buscar a él. Simplemente se encontraron en mitad del camino. Aunque es consciente de la dificultad, uno de sus objetivos futuros es el desarrollo de un fármaco capaz de erradicar el sida y la tuberculosis.

Siempre con un propósito fijado en su camino, desde la modestia se considera un buen profesional y un ejemplo de lo que debería ser un buen académico moderno. Para él, la investigación carece de sentido si no tiene un impacto y para conseguir este impacto cree que es imprescindible un contacto. Siguiendo en esta línea, se muestra convencido de que, al contrario de lo que la gente puede tender a pensar, la dificultad de la ciencia no es encontrar respuestas, sino buscar preguntas que aún se hallen por responder.

*Entrevista realizada el 6 de enero de 2014. La conversación se llevó a cabo de forma presencial en el Parc Científic de Barcelona.*

**Desde su perspectiva como impulsor del Parc Científic de Barcelona ¿cree que sería posible llevar a cabo un propósito similar en África?**

Sí. De hecho lo estoy intentando en Sudáfrica. Creo que el lugar reúne lo que yo buscaba. Me permitirá volver a tener una vida académica no tan movida por los resultados y la excelencia sino por otras cosas igual de relevantes. Es importante que la gente allí vaya a la universidad, aprenda y salga de la selva. Mi objetivo no es ser una ONG. Si fuera así me iría a Gambia o a Sierra Leona. Sudáfrica es un sistema parecido al inglés. Hay unas bases establecidas y se puede llevar a cabo una buena actividad. Allí me gustaría desarrollar un fármaco para luchar contra enfermedades como el sida.

**En relación al tema, el diario *Expansión* publicaba una noticia en noviembre alabando que África sea la segunda región del mundo de mayor crecimiento para el sector farmacéutico dado el alto nivel de infecciones y el auge de las enfermedades consideradas “de Occidente”. ¿Cómo valora esta información?**

Yo estoy a favor de las empresas farmacéuticas. Llevan a cabo un trabajo difícil. De 1000 proyectos solo 1 consigue posicionarse. Además, éste uno solo recupera el 40 o el 50 por ciento de la inversión teniendo en cuenta que el coste puede ascender a un billón de dólares. África es un buen mercado para todo esto. Pero también es cierto que hacen falta cosas serias y a día de hoy hay muy pocas. Igual que muchos pensamos que el valor de las ONG se ha devaluado un poco, también se han devaluado estos consorcios público-privados dedicados a tratar con enfermedades del Tercer Mundo.

**¿La presencia de farmacéuticas occidentales en el continente es beneficiosa?**

Más que localizarse allí, lo que hacen es vender. Pero no creo que sea ni algo bueno ni algo malo. Como comentaba, es un mercado y ya se sabe lo que comportan los mercados. Lo fundamental y lo que se tiene que intentar conseguir es que las medicinas estén al alcance de todo el mundo, aquí y en África.

**A pesar de lo que creemos, ¿se podría decir que África y Occidente no son extremos tan distantes?**

Yo creo que sí. La muestra la tienes en Sudáfrica. Es un país que se rige por leyes totalmente occidentales. Si que, a modo de analogía, allí los vigilantes van armados. No obstante, encontraríamos más vigilantes aquí que allí. Hay barrios más peligrosos y las

estadísticas de violación a la mujer son estremecedoras, pero en términos generales existen muchas semejanzas. Yo llevo la misma vida en ambos lugares.

**Mucha gente asegura que una de las diferencias más notables se halla en la proximidad de la sociedad africana en contraposición al individualismo occidental.**

Las personas de allí son mucho más cercanas. Tienen tiempo para invertir en ti. Aquí no hay tiempo ni para ir a hacer un café con alguien... Nuestro interés propio es el que marca la dinámica.

**¿Por qué cree que el continente africano, a pesar de ser uno de los continentes con más recursos naturales, paralelamente es uno de los menos desarrollados y con un nivel más alto de pobreza?**

Porque falta formación, escasea la educación y sobra la corrupción. Si aquí ya existe este estigma, te puedes imaginar en África. Yo he conocido en las universidades españolas cuatro etapas. La etapa del 75 donde no había nada, la etapa del *boom* socialista, la etapa de consolidación y la etapa de decadencia. Por lo tanto, hay un experimento de 30 años. Quiero decir, que todo es posible, pero con mucha inversión.

**¿Qué diferencias hay entre la educación de aquí y la educación en África?**

En KwaZulu mueren a menudo dos o tres alumnos de sida en unos meses. Y si no muere el estudiante, se encuentra con una situación que le impide asistir a las clases durante varios días. Hay una falta de cotidianidad en los estudios y esto comporta la diferencia. Aquí es donde deberíamos actuar para ayudar a cambiar la situación. Los libros son los mismos, los profesores, tomando como referencia mi caso, también. Los laboratorios que puedes encontrar allí están francamente muy bien preparados. El único problema es la irregularidad.

**¿Está la región africana olvidada por el mundo occidental?**

Sin duda. Aquí juega un papel importante la desinformación. Hay poca información al respecto y la que recibimos es muy sesgada. Una de las cosas que se están perdiendo son los corresponsales. Pocos diarios cuentan con ellos hoy en día. Coges cualquier publicación gratuita, le añades cuatro pinceladas más y se convierte en *El Periódico*. En todos los medios oyes lo mismo. Por mucha cultura que tenga, no es igual un enviado especial que una persona que pasa allí cuatro, seis u ocho años en ese país. Puedes

enviar unas cámaras de televisión a hacer un reportaje magnífico pero es importante la cotidianidad y eso ha desaparecido.

**¿Cómo se podría cambiar esta tendencia?**

Nosotros damos lo que la gente pide y la gente pide lo que les damos. ¿Qué le interesa a la gente? La Pantoja o la Princesa del Pueblo. Los medios buscan el beneficio, eso está clarísimo. Yo soy muy pesimista en este sentido. Por ejemplo, ideológicamente quizás me sienta cercano al grupo PRISA, pero me he cansado de él. Es un grupo mediático, industrial y te ofrece el producto de sus propios autores. Por el contrario, grupos más pequeños, como el de *La Vanguardia*, ofrecen lo que quieren y lo que les interesa.

**¿El problema de los medios radica en su transición hacia empresas?**

Totalmente. A mí me gustaría ir un domingo al quisco y comprar todos los diarios que ofertan alguna cosa. ¿Qué necesitarías para transportarlos? Un coche. Como decía, soy muy pesimista, sobretodo en países como España en los que hay poca tradición.

**Hablando de grupos y empresas, muchas han tomado la determinación de establecer delegaciones en el continente por los bajos costes que implica la producción en la zona. ¿Cómo afecta esta situación a la sociedad residente?**

A ver, no creo que se trate de ir a África a producir cosas que no queremos producir aquí por el motivo que sea. Que una empresa productora de fármacos se establezca en África lo veo bien. El problema se encuentra en las desigualdades. Ir a este continente simplemente porque la producción es barata es erróneo, pero buscar una retroalimentación creo que es correcto. Hay que tener en cuenta que no todas las empresas son malas ni todos los empresarios son unos hijos de puta.

**Entonces, ¿cuál cree que es el potencial comercial de África en este momento?**

África, por nombre de habitantes, tiene un gran mercado. Además, como tú bien has dicho, tienen muchísima riqueza natural.

**Bajo su punto de vista, ¿cómo prevé su futuro?**

No hay duda que irá hacia mejor. En este sentido si que soy optimista.

ÓSCAR GUTIÉRREZ

## “Hay otra África más allá. La de los artistas, emprendedores y civiles que se movilizan”

“Amante de lo foráneo, de lo distinto y de la comunicación con arte e intención”. Así se describe Óscar Gutiérrez en *Twitter*. Su gusto por todo aquello diferente le empujó hacia la sección Internacional del diario *El País*, de la que forma parte desde hace ya siete años. Hasta llegar aquí pasó por *Onda Cero*, el departamento de comunicación de varias ONG, como *Acción contra el hambre* o ANAR, la redacción de *20 minutos* y Amnistía Internacional, donde participó en la elaboración de un informe sobre el respeto de los derechos de la mujer en el mundo de los videojuegos.

Adentrarse en el mundo internacional ha abierto su punto de mira. Sentencia que cada vez que ha cogido un avión se ha enriquecido. Conocer nuevas culturas e intentar aprender de todas ellas es algo que siempre ha creído necesario para crecer personal y profesionalmente. Además, este conocimiento extra es un punto añadido que le motiva a seguir en un mundo ahora en crisis. Las carencias económicas y la falta de una identidad definida cree que son los grandes problemas actuales que acechan el periodismo. Está convencido de que la dependencia de los medios de comunicación de otros actores ajenos a causa de estas premisas promueve una información poco independiente y rigurosa. Por el contrario, ve en Internet un arma con la cual se puede democratizar de nuevo la actividad periodística. Aún y las dificultades, se muestra optimista acerca del futuro de la profesión y asegura que cuando todo lo que la rodea remonte el vuelo, también lo hará ésta.

A pesar de haber trabajado durante varios años la región, piensa que su labor no ha sido suficiente, por eso su reto es volver a África para poder dedicarle la atención que considera que se merece. Afirma que su experiencia le ha mostrado que aún hay mucho por hacer en ese ámbito y está decidido a demostrarlo. Su relación con el continente se basa en “una lucha por hacer saber”. Conocer, preguntar, informar y romper las vallas que aún existen entre ambas sociedades son ahora su máxima prioridad.

*Entrevista realizada el 7 de enero de 2014. Debido al lugar de residencia del entrevistado, la conversación se llevó a cabo mediante vía telefónica.*

**Desde su punto de vista como periodista ¿piensa que el hecho de que se hayan reducido los corresponsales hace que algunos conflictos queden desatendidos?**

Es así. No somos el ombligo del mundo, ni los únicos que podemos contar, pero sí que jugamos un papel importante. Si no va un periodista o un cooperante ¿cómo se va a enterar la gente de lo que está pasando? El diplomático de turno informará al gobierno, pero a la opinión pública ¿quien la informa? Habrá muchos conflictos que dada la falta de periodistas quedarán en un segundo plano o tendrán una visibilidad muy baja.

**¿Ve una falta de afección por parte de la sociedad hacia los conflictos o sucesos que tienen lugar más allá de nuestras fronteras?**

Hace poco hablaba con un periodista holandés que decía que a la gente no le importa nada en general. Quizás yo no sería tan radical. Le importan muchas cosas pero es muy difícil despertar su interés. Menos aún un interés sobre lo que puede estar pasando en la República Centroafricana o en Sudán del Sur. Pero eso nos tiene que dar igual. El interés es un motivo para informar pero también informamos para que la gente se forme. Hay que estar allí, ir al terreno, contar lo que sucede. Si la gente lo lee o no ya no es tanto nuestro problema. En cierta manera, tenemos una labor de educación social.

**La primera vez que nos pusimos en contacto me destacó que la invisibilidad de África era un hecho. ¿Por qué cree que las informaciones acerca de este continente a menudo pasan desapercibidas para los medios de comunicación occidentales?**

Casi siempre se informa sobre lo que puede influir en tus intereses estratégicos. Informamos sobre aquello que interesa a nuestro gobierno, a la gente que lo rodea y a la sociedad que le sigue. Queremos informar sobre África, pero no lo hacemos porque, simplemente, no afecta a nuestro día a día. También se debe al desconocimiento. Posiblemente por miedo a ir hasta allí debido a que no están nuestras empresas, nuestra gente, porque no es un destino turístico aclamado.

**¿Por qué hay gente que se niega a ver lo que parece obvio?**

Probablemente porque serán políticamente más correcta que yo. Es un hecho. Es verdad que nosotros estamos haciendo un gran esfuerzo para incluirla en nuestra agenda diaria pero es muy complicado, se nos olvida muy rápidamente. Invisible quizás es una

palabra muy grande, pero no se puede negar que África, quizás junto con Asia, es el continente del que menos hablamos. Cualquiera que diga lo contrario que lo demuestre.

**En los casos en que se menciona el continente, la realidad de la que nos informan suele ser una realidad dramática. ¿Qué piensa usted de la imagen que nos intentan vender los medios sobre África?**

No es una venta, pero es verdad que una de las únicas veces que tenemos la posibilidad de hablar de África es cuando estalla un conflicto. O hablamos de eso o hablamos de cómo una enfermedad como el cólera o la malaria hacen mella en la sociedad. Siempre son cosas negativas porque no estamos allí, por desconocimiento. Si tuviéramos presencia posiblemente también sacáramos cosas más positivas. Hay otra África más allá. La de los artistas, los emprendedores y los civiles que se movilizan.

**¿Esa imagen que tenemos aquí de la sociedad africana les afecta de algún modo?**

Puede perjudicarles. Que contemos que en Sudán del Sur ha estallado de nuevo un gran conflicto entre diferentes etnias puede hacer que alguna empresa que estaba interesada en invertir en el país se lo piense dos veces. Eso puede repercutir en la economía de ese estado. La forma en la que mostramos África repercute en África porque influye en la opinión pública de aquí y puede ser determinante en decisiones de empresas o políticos que actúan allí.

**¿Puede esconderte algún interés occidental tras este hecho?**

Si existe se me escapa. En mi opinión no creo que lo haya. Al revés, yo creo que el interés es el contrario. En el caso de las clases políticas o empresariales la intención es que a la mínima que se abra una puerta a la esperanza se pueda ir allí a ayudar a explotar sus recursos y a mejorar su economía a través de nuestra tecnología. Las empresas españolas están pendientes para lanzar una inversión. Es por eso que no creo que haya ningún tipo de interés en distorsionar la visión de África.

**La presencia empresarial ¿es positiva para la región?**

Es positiva siempre y cuando se quede parte de la inversión en el país y repercuta tanto en el entramado empresarial africano como en la sociedad. No se puede explotar las riquezas del continente. Por lo tanto, es positiva si detrás de todo eso hay un gobierno,

un estado de derecho y un reparto de la riqueza. Esto es la teoría. La práctica puede ser muy distinta. Potencialmente sería positivo pero de facto no es tan bonito todo.

### **¿Cuáles son los estados forasteros con más influencia en África?**

Los que tienen más influencia desde Europa son Francia y Reino Unido. Estados Unidos menos. China está teniendo una presencia creciente bestial en todo el continente.

### **¿En qué se fundamenta la creencia de que el occidental es superior al africano?**

Desconocimiento puro de lo ajeno. Falta de conversación entre unas comunidades y otras. Europa y África son continentes que están bastante cerca pero que no se mezclan demasiado. Sus relaciones muchas veces se limitan al turismo del blanco hacia África. Por otro lado, influye la imagen que recibimos de la región. De una sociedad necesitada y ahogada por el hambre. Las experiencias no acompañan y la falta de conocimiento y educación agravan la situación.

### **Por lo tanto, el racismo sigue estando muy presente en la actualidad.**

Sin duda. No sé si sería parte de una ideología pero si de un pensamiento, de un carácter. Aun existe este racismo muy metido en la sociedad. Más que racismo, a lo mejor miedo al diferente, al pobre.

### **¿Y por qué cree que tenemos miedo?**

Por lo mismo de antes, desconocimiento, falta de mezcla, convivencia y experiencia. Además, aún seguimos mirando a las personas de una manera o de otra dependiendo de sus recursos económicos. Somos una sociedad puramente materialista que se deja llevar por este tipo de opiniones.

### **El continente goza de infinidad de recursos naturales. ¿A qué se debe su falta de desarrollo, entonces?**

Hay muchos factores que podrían explicar esto. Sobre todo, se trata de un continente que no ha tenido la tecnología suficiente para explotar sus propios recursos de forma adecuada y encaminada hacia el progreso. ¿Por qué no ha tenido esa tecnología? Porque seguramente los procesos de descolonización fueron bastante deficitarios y mejorables. Muchos países se aseguraron que una vez finalizado ese proceso quedase abierta una puerta a sus inversiones.

**Angola, Sierra Leona y Botsuana son alguno de los países de África con mayor nivel de riqueza pero, paralelamente, son alguno de los países más oprimidos. ¿Hay algún tipo de relación existente?**

Hay que tener en cuenta que son países jóvenes, inestables. Tienen un largo camino por delante para recorrer. También puedes encontrar estados aparentemente de derecho con democracias algo desarrolladas pero que no impiden la presión hacia las minorías o un entramado legislativo que no respeta los derechos humanos como nosotros interpretamos que se deberían respetar.

**África es, probablemente, el continente con más disparidad de tipos de gobierno en sus países. ¿Cuáles son las causas de este hecho?**

Es un continente enorme donde no tiene nada que ver un país con el otro. Hay una gran variedad de etnias, de religiones, de razas. También podríamos añadir a eso que en la medida que han tenido unos recursos u otros hay países que quizás han sido terreno sembrado para conflictos. Pero ante todo hay que tener en cuenta que es un continente muy vasto y muy diferente. Yo creo que es el más diverso que hay en el globo.

**Esa diversidad es la esencia que diferencia a África del resto.**

Si, por eso es tan atractivo para la gente. Cuando uno va se queda con ganas de volver. A pesar de todo, es un continente viejo pero joven en muchos sentidos.

**¿En qué sentidos, concretamente?**

En todos esos sentidos que pueden intervenir en darle cierta estabilidad, como la presencia de un entramado legal respetuoso con los derechos de todos. Pero están en camino de desarrollar todo eso y de convertirse en el continente de la esperanza. Yo creo que puede ser el continente que más nos sorprenda en este siglo.

**¿Eres optimista en cuanto a su evolución?**

¡Por supuesto! Ves que se desarrollan cosas y que hay países que salen adelante, que hay una sociedad civil cada vez más fuerte, que la presencia de empresas extranjeras empieza a ser más saludable y menos invasiva. Por todo eso y porque las comunicaciones son cada vez más fáciles y van a permitir mayor mezcla entre norte y sur, creo que este es su siglo.

LALI CAMBRA

## “El propio crecimiento de África acabará con los prejuicios”

Periodista por vocación, Lali Cambra combina su pasión por la información con su faceta más solidaria. Tras acabar un máster en Derecho Internacional Humanitario y Tribunal Penal Internacional, ejerció de corresponsal en Tarragona para varios diarios nacionales. Pero su afán por conocer mundo le impulsó a cruzar la frontera. Siete años en Sudáfrica escribiendo como freelance para distintos medios, en especial para *El País* y revistas como *Lonely Planet* o *National Geographic*, hicieron nacer su devoción por un continente en el que tiene puestas muchas esperanzas.

Desde hace tres años trabaja como editora especializada en África para Médicos Sin Fronteras, una ONG que se define a sí misma como una organización médico-humanitaria internacional que asiste a poblaciones en situación precaria, y a víctimas de catástrofes y de conflictos armados, sin discriminación por raza, religión o ideología política. A pesar de mostrarse convencida a la hora de determinar que estas asociaciones no son la solución a los problemas de la región, igual de tajante afirma que sí son una parte importante de ella. De ahí su activa colaboración.

Acerca de su trabajo, asegura que de los artículos que más orgullosa se siente es de todos aquellos que hayan podido contribuir a huir de tópicos y lugares comunes. Bajo su punto de vista, para conseguir este propósito y para ejercer de corresponsal es necesario conocer al detalle la historia del lugar con profundidad, pues “*solo así se podrá entender su actualidad para plasmarla de forma coherente y comprensible a alguien que vive una realidad diferente a miles de kilómetros de distancia*”. Reflejar la diversidad que muestra la cultura de la región africana y la multitud de formas de vida representadas en ella, periodísticamente ha sido el reto más grande que ha abordado hasta el momento. Mujer de ideas claras, a la hora de formular un deseo lo tiene claro: que se tomen en consideración los famosos objetivos del milenio; si se trata de la mejor noticia aún por escribir tampoco hay lugar a dudas: el fin de la pobreza y la guerra en el mundo y la extinción de la Pandemia de sida y tuberculosis en Sudáfrica.

*Entrevista realizada el 9 de enero de 2014. Debido a la poca disponibilidad del entrevistado, la conversación se llevó a cabo mediante vía telefónica.*

**La invisibilidad de África en los medios de comunicación se podría decir que es un hecho. Además, en los casos en que aparece presente, se muestra su parte más negativa, obviando sus aspectos positivos. ¿Qué intereses cree que puede haber detrás de esta situación?**

Intereses de terceros, es decir, una especie de conspiración para perjudicar a África en los medios de comunicación, no creo que exista. Lo que sí hay es un desinterés importante. Además, a este desinterés se le suma aquello de *Good news, no news*. Entonces, de aquí surge la visión estereotipada de un continente que es muy grande y que tiene muchos países.

**¿Se crean de esta forma los prejuicios?**

Está claro. No tengo ninguna duda.

**¿Esto nos lleva a pensar en que, a pesar del aparente apoyo al no racismo, sigue estando éste demasiado arraigado en nuestra ideología?**

Hay una protección legal, que eso ya es importante. Pero aún y así cuesta cambiar ciertas actitudes. El racismo sigue estando muy presente. Solo tenemos que ver la valla de Melilla y todas estas cosas que contribuyen a crear la imagen del otro como el peligroso, del diferente como amenaza. A veces las relaciones económicas que se establecen también tienden a ser paternalistas o incluso neocolonialistas.

**¿Cómo podríamos acabar con estos prejuicios que dan lugar al racismo?**

El propio crecimiento del continente acabará con ellos. Por poner un ejemplo, ahora mismo África es donde más está creciendo la venta de diarios. En un futuro serán ellos los que tendrán que reflejar su propia realidad y darla a conocer. Tendrán que apostar por sus propios medios y olvidarse de la información del resto.

**¿Qué papel pueden desarrollar las redes sociales ante esta situación?**

Yo creo que han tenido mucha repercusión. Se trata de ofrecer al usuario la capacidad de explicar. Se le da voz y, a la vez, se le brinda la oportunidad de ver informaciones directas, sin intermediarios. En este sentido pueden jugar un rol importante en la lucha contra la desinformación. En África, el uso de las redes sociales es muy similar al uso

que se les da aquí. Allí incluso están más desarrolladas que otros medios tradicionales como la televisión, la radio o la prensa.

**¿Cómo afecta la imagen ofrecida por nuestros medios a la sociedad africana?**

Lo que se crea es una sensación de que ellos por sí mismos no pueden tirar hacia adelante. Las imágenes negativas que se ofrecen en nuestras noticias consiguen fomentar este sentimiento de constante dependencia de ayuda exterior debido a su incapacidad para resolver solos sus problemas. Pero esto no es cierto. Lo que hay que tener en cuenta es que estamos hablando de gente que tiene muchas ganas de tirar hacia adelante, gente que aprecia estados sólidos, la paz y el orden y que lo que quieren es prosperar. Si más no, la gran mayoría de ellos.

**Está convencida de que ellos tienen fuerza suficiente para defenderse solos.**

Si no la tienen la tendrían que tener. Pero yo creo que la tienen y que son muy conscientes de ello. En Sudáfrica, Kenia y muchos otros países me consta que están cansados de que vengan los de fuera a explicarles como son. En el caso del periodismo, están saliendo muchos jóvenes con mucha iniciativa y muchas ganas de explicar qué sucede realmente y quién son ellos en realidad.

**Por lo tanto, ¿podemos asegurar que el periodismo en África está proliferando?**

Sí. Es un crecimiento generalizado en todo el continente, aunque hay países que son muy autoritarios y que ponen muchos límites a este auge. Pero los estados más estables, con democracias más o menos instituidas, lo están promoviendo.

**Los gobiernos autoritarios, ¿son el principal problema para el desarrollo de la región?**

Las dictaduras, los conflictos y las guerras siempre impiden avanzar.

**¿Hay alguna solución para acabar con esta lacra?**

Las Naciones Unidas están para lo que están. Se tiene que mirar de actuar siempre en busca de la negociación, a pesar de que es muy difícil y de que esto hace perseverar la situación. Y perseverando siempre se pierden más vidas.

**Hay gente que asegura que el escenario de África, en el ámbito económico y social, no es tan crítico como se muestra desde fuera de sus fronteras.**

Personalmente, a mí lo que me preocupa es la creación de megalópolis debido a los sistemas económicos que se están imponiendo. Por ejemplo, dada la cultura de postres, té y café que se implantó durante el colonialismo, la agricultura está demasiado especializada en algunos cultivos. Esto lleva a depender de los mercados exteriores en la mayoría de ocasiones. Y si la agricultura no funciona ¿qué hace la gente? Emigra a las ciudades y se busca la vida como puede allí. Esto es preocupante.

**Siguiendo en la línea de los mercados, ¿cree que la presencia de delegaciones empresariales en África beneficia o perjudica?**

Habrá que ver cómo actúan. Si lo hacen con honestidad y dan a los trabajadores los sueldos equivalentes, puede ser algo positivo. Pero hay que valorar muchas cosas, entre ellas, qué van a hacer esas empresas ahí.

**¿Falta concienciación por parte de occidente en torno a la situación del continente?**

Pienso que estamos viviendo una época de crisis y esto afecta la solidaridad. Ya no solo por parte de las personas, sino también por parte de los gobiernos. El gobierno español, e imagino que no es el único, ha recortado la ayuda humanitaria y la cooperación en el exterior de una manera bárbara. Y esto afecta, claro está. No creo que sea tanto una falta de concienciación, sino un momento de situación económica muy delicada.

**¿Hay aún mucho margen de mejora en la región?**

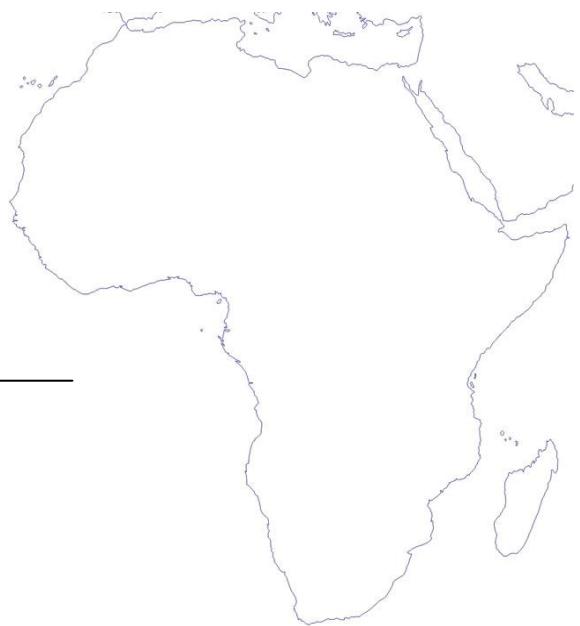
Yo pienso que sí, que tirará hacia delante. Esperemos que haya una instauración democrática. También será fundamental un aumento de la educación para que se propicien los cambios y para que gente con estudios llegue algún día a tener las riendas de los países.

**De forma más personal, ¿qué cree que hace a África distinta de los demás continentes?**

¿Sinceramente? No mucha cosa. En definitiva, son igual que nosotros. Con sus problemas y sus idiosincrasias pero con el mismo objetivo que puede tener cualquiera, continuar sobreviviendo.

## **CONCLUSIONES**

---



El 16 de marzo de 2012 fue detenido el actor estadunidense George Clooney por llevar a cabo su labor de embajador de la ONU en Sudan. Tres días después de volver y de ver allí la escala de violencia contra el pueblo nuba, lanzó un grito eslogan diciendo: “*solo trato de llamar la atención, porque la atención es el único modo de conseguir que pasen cosas*”. La necesidad de África se podría resumir en estas palabras. Una de las conclusiones extraídas tras la realización del presente trabajo es la detección de la ignorancia como el mayor problema para el desarrollo del continente.

Aplicando esta afirmación, se puede determinar que muchas de las complejas situaciones sobrevenidas se podrían haber resuelto a día de hoy si se las hubiera tomado en consideración. Varias personas, entre ellas Alberto Eisman, no dudan en dar soporte a esta idea. Pero la realidad es que, tras la elaboración del estudio, queda patente que África es uno de aquellos lugares que, a pesar de su extensión y de su aparente importancia, sigue cayendo al margen de la agenda diaria de Occidente. Principalmente, y como se exponía en la hipótesis presentada al inicio del estudio, es en los medios de comunicación donde se refleja mejor esta realidad. Muy poca presencia e informaciones sesgadas son los aspectos definitorios del conjunto de noticias africanas.

En términos generales, todos los entrevistados coinciden en destacar que este hecho se debe a que las noticias sobre África no despiertan interés en el público, de manera que no son mostradas. Es por ello que, partiendo de esta base y tomando en consideración las palabras de Óscar Gutiérrez, se puede alegar que, habitualmente, en los medios se trata aquello que puede influir en nuestros intereses estratégicos. No cabe duda de que hay voluntad para informar sobre el continente, pero no se hace debido a que no afecta a nuestro día a día. Solo se dan a conocer informaciones referentes a la región cuando incluyen aspectos truculentos. El morbo y el espectáculo atraen. Es por este motivo que los conflictos y los atentados siguen siendo las informaciones más recurridas a la hora de hablar de él. Sus mejores aspectos siempre quedan relegados a un segundo plano, a veces inexistente.

Lali Cambra describe este suceso como “*good news, no news*”, a lo que Lola López agrega que “*la imagen de África no vende porque el estereotipo que tenemos del continente es negativo*”. La actual directora del Centre d’Estudis Africans asegura que los estereotipos se podrían definir como imágenes simplificadas sobre otras personas y

grupos distintos que tienen muchas funciones, especialmente por parte del poder. Si se usaran de forma correcta podrían ser incluso útiles para entender aquello que nos es desconocido. El problema se halla, como enfatiza López, “*cuando los interiorizamos tanto que en nuestra imaginación sustituyen la realidad*”. Entonces, se puede determinar que a partir de este punto de inflexión cualquier tipo de estereotipo es perjudicial. Por costumbre ya se usan de forma peyorativa. Demasiado a menudo solemos relacionar sistemáticamente el concepto de africano con la delincuencia y el odio. Pero tras la realización de la investigación se puede afirmar que los supuestos estereotipos positivos sobre África son los más perjudiciales, al intentar mostrar a la persona de raza negra como alguien que goza de cierta animalidad.

Asimismo, se observa que estas ideas preconcebidas tienen dos grandes repercusiones: por un lado, crean lo que se conoce como la mentalidad del asistido. Cambra asegura que definir a los africanos como personas débiles e incapaces hace que ellos mismos tengan la sensación de que por sí solos no pueden tirar hacia delante. Nart también ampara la idea y va más allá explicando que, además, gracias a toda esta situación “*los africanos defienden que la culpa de lo que les pasa es nuestra, por eso nosotros debemos solucionarles las cosas*”. Dicho de forma abreviada, amortiguamos su capacidad de respuesta. Por otro lado, también influyen en la opinión pública de la sociedad occidental, siendo determinantes, como destaca Gutiérrez, en decisiones de empresas y políticos que actúan allí o incentivando el aún existente racismo. Compartiendo la opinión de Eisman, se podría afirmar que este pensamiento se debe a “*la ignorancia y los prejuicios. Prejuicios que a veces uno ve en los demás pero que no alcanza a ver en su propia cultura*”. En conjunto, todo ayuda a crear la imagen del otro como el peligroso, de lo ajeno como amenaza.

Definitivamente, se demuestra que hay diferentes motivos que explicarían esta situación. Uno de ellos es el desconocimiento que rodea al continente. Poca gente lo conoce en profundidad, lo que conlleva que se hable o se haga referencia a él sin ningún tipo de autoridad. En este contexto entra en juego la disminución del número de correspondientes, una de las personas que han mantenido más contacto con el lugar. Fernando Albericio comparte esta opinión y asegura que, como consecuencia de ello, las informaciones que se pueden encontrar en las distintas publicaciones muestran un discurso unánime. Como bien añade a esta objeción Gutiérrez, a causa de la pérdida de

los correspondientes también habrá muchos conflictos que pasarán a tener una visibilidad notablemente inferior, lo que hará que la gente los tenga aún menos presentes. Pero no solo el aprendizaje sobre el terreno es lo que hace falta para ampliar nuestra idea sobre África. Debemos empezar por la base y eso solo se consigue incluyendo el continente en la educación. Si ampliáramos nuestros conocimientos sobre África se podría hacer frente con mucha más facilidad a algunas circunstancias.

Retomando la vertiente periodística, se puede verificar que uno de los mayores problemas a los que se enfrenta a día de hoy el mundo de la comunicación es su falta de curiosidad. Ante todo, subrayando las palabras de la escritora Laila Karrouch, los medios de comunicación se dedican a deducir las informaciones y plasmarlas directamente en un diario. No dedican suficiente tiempo a corroborar los datos o a buscar fuentes fiables que ofrezcan una aportación coherente. Se opta por la vía rápida de la comodidad, dejando a un lado la profesionalidad que debería ser intrínseca de esta profesión.

A todo esto también es importante añadir la progresiva transformación de los grupos periodísticos en empresas que buscan un beneficio propio. Como bien resume Albericio, “*nosotros damos lo que la gente pide y la gente pide lo que nosotros damos*”. Por lo tanto, entramos en una dinámica donde las ganancias económicas priman ante cualquier otra prioridad. Éste vuelve a ser otro de los motivos por los que, como decíamos anteriormente, las noticias positivas sobre África se suprimen, puesto que, citando a Javier Nart “*la normalidad no interesa*”. A pesar de ello, aún quedan personas contrarias a aceptar esta nueva tendencia. Gente como Gutiérrez sigue pensando que es importante tener en cuenta lo que interesa o no, pero siempre y cuando no se pierda de vista que “*informamos para que la gente se forme*”.

Como queda demostrado, vivimos en una situación en la que todo el mundo pretende alejarnos de la realidad. Jordi Serrallonga abala esta afirmación. Eso, sumado al patente desinterés que impera entre la sociedad, es otro de los aspectos originarios de nuestra actitud carente de atención hacia África. En general, una mirada cerrada nos priva de ver más allá de nuestras fronteras. Nos cerramos a conocer la totalidad del mundo, optamos por centrarnos solo en una parte de él. A menudo no nos interesa lo que ocurre en otros lugares porque no llegamos a entender lo que allí está sucediendo.

África nos resulta mucho más inexplicable que otras culturas dada su diversidad y su complejidad. Es por eso que, por comodidad, nos limitamos a conocerla a través de la óptica que se nos ofrece desde los medios. El exceso de eurocentrismo también supone un obstáculo. Nuestra voluntad de explicar cualquier realidad mediante nuestros propios esquemas no resulta factible. Caemos en la tentación de querer comprender cualquier situación a través de nuestras concepciones, lo que hace que muchas veces no seamos capaces de entender que otras sociedades viven aplicando sus propios esquemas.

A partir de las conversaciones mantenidas con los distintos entrevistados, se puede asegurar que si dejáramos a un lado nuestro ego y aprendiéramos a ver a los demás como iguales, enriqueceríamos a la sociedad y a nosotros mismos como personas. Además, daríamos un paso importante en la lucha contra el racismo, en cuanto acabaríamos con el desconocimiento y, en consecuencia, con los prejuicios que dan pie a esta ideología. Para ello, es indispensable mantener contacto con el lugar, sumergirnos en él aunque no sea de forma física, pues, como explica Karrouch, “*desde fuera siempre se ve otra visión que no tiene nada que ver con la realidad*”.

Otra de las conclusiones a las que se ha podido llegar a partir de la investigación es a que aún existe cierto abuso por parte de Occidente hacia África. Seguimos nutriéndonos de sus riquezas y dejando a un lado los problemas que se generen de nuestra acción. Emulando la época colonial, las grandes multinacionales occidentales trasladan sus delegaciones al continente para aprovechar sus recursos y, a la par, reducir sus costes. Si es cierto que existen excepciones, empresas que, por el contrario, tienen un efecto positivo en la sociedad puesto que generan trabajo y bienes, pero tampoco se puede negar que éstas representan una parte ínfima del total. López destaca que incluso las farmacéuticas, que podrían tener una repercusión muy beneficiosa para la población africana, suelen actuar de manera egoísta, mirando siempre por sus ganancias.

Además del empobrecimiento que genera esta explotación, también hay otra consecuencia secundaria: la presencia de multinacionales aviva la corrupción, principal lacra del continente desde hace décadas. Los tratos de estos grandes negocios con los gobernadores de los distintos países, habitualmente desembocan en acuerdos carentes de transparencia que otorgan aún más poder a dictadores y autoritarismos. Tras la investigación, queda verificado que los estados con más influencia en el continente son

Francia, Reino Unido, Estados Unidos y, actualmente, China. El país asiático cobra cada vez más protagonismo, estableciendo una presencia cada vez mayor y más imperante.

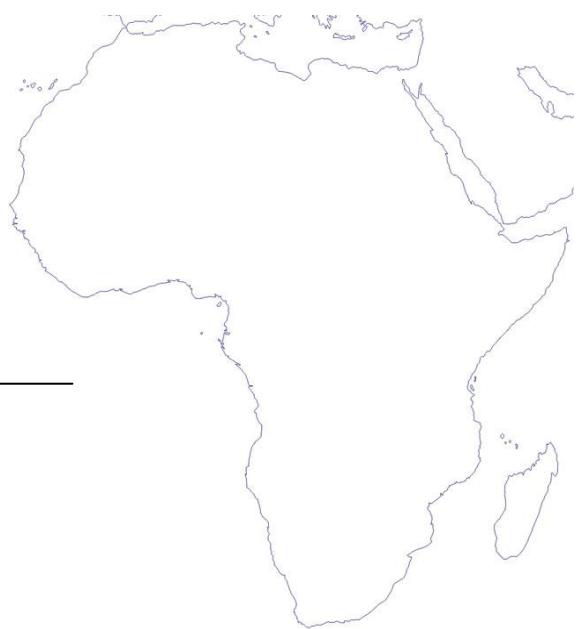
Todo este contexto de nuevo influye en los medios de comunicación. Como citábamos al principio, una parte de las noticias no se emite porque no beneficia a nuestros intereses. Serrallonga lo resume en pocas palabras, “*se alaba a unos y se demoniza a otros*”. Hay un claro interés en mostrar a los africanos como personas salvajes e incivilizadas para que se puedan legitimar las acciones que se llevan a cabo sobre el terreno. Además de generar cierto imperialismo, el hecho de poner fuera de nuestra sociedad siempre al “*subdesarrollado*”, tiene un efecto tranquilizador: por muy mal que lleguen a ir las cosas, siempre habrá un referente de alguien que está peor. Por lo tanto, nuestra parte de culpabilidad recae tanto en las acciones que a lo largo de la historia hemos llevado a cabo en contra del continente como en la imagen que intentamos inculcar de él.

Como posible solución a esta problemática aparecen las redes sociales y los blogs especializados que tratan temáticas al detalle. Ejerciendo de alternativas a los medios tradicionales, se alzan como una gran vía para el cambio. En resumidas cuentas, se trata de ofrecer al usuario la capacidad de explicar. Como enfatiza Karrouch, “*se le da voz y, a la vez, se le brinda la oportunidad de ver informaciones directas, sin intermediarios*”. Es por ello que pueden desempeñar un papel fundamental en la lucha contra la desinformación. No obstante, depende de las preferencias de cada persona el usar o no estas herramientas. Leer o escuchar esta información, lejos de ser una obligación, se presenta como una opción.

En síntesis, se puede determinar que, aunque tienen un protagonismo importante, no toda la culpa recae en los medios de comunicación tradicionales. Si bien es cierto que éstos agravan la situación en tanto que informan según intereses establecidos, tampoco es menos cierto que no son el único factor determinante. El desconocimiento de la sociedad, ajena al contexto expuesto, también juega un papel importante dentro de la problemática. La falta de preocupación, sumada a la carencia de educación al respecto, se alza como una de las causas más influyentes. Aumentar nuestra predisposición y mostrarnos abiertos al cambio es una de las vías más factibles hacia el progreso.

## **BIBLIOGRAFIA**

---



## LIBROS DE REFERÉNCIA

- CARLIN, John. *El factor humano: Nelson Mandela y el partido que salvó a una nación*. Barcelona: Seix Barral, 2010.
- CASTEL, Antoni. *Malas noticias de África*. Barcelona: Bellaterra DL, 2008.
- CASTEL, Antoni; SENDÍN, José Carlos. *Imaginar África: los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Madrid: La Catarata, 2009.
- GIRÓ, Xavier. *La Premsa i el sud : informació, reptes i esquerdes*. Barcelona: SOLC, 1999.
- HAWK, Beverly. G. *Africa's Media Image*. Westport: Praeger, 1992
- KAPUSCINSKI, Ryszard. *Los cínicos no sirven para este oficio: sobre el buen periodismo*. Barcelona: Anagrama, 2002.
- OLAZ, Ángel. *La Entrevista en profundidad: justificación metodológica y guía de actuación práctica*. Oviedo: Septem Ediciones, 2008
- REVERTE, Javier. *La Aventura de viajar: historias de viajes extraordinarios*. Barcelona. Debolsillo, 2008.
- SERRALLONGA, Jordi. *África en 10 palabras: mi manual de supervivencia en la jungla de asfalto*. Barcelona: Plataforma, 2011.
- VALLE, Nicolás. *Ubuntu: estimada terra africana*. Barcelona: Proa, 2008.

## ARTÍCULOS ACADÉMICOS

- NERÍN, Gustau; LÓPEZ, Lola. *La imatge de l'Àfrica negra en la televisió*. Centre d'Estudis Africans, 1999-2000.
- CHAVIS, Rod. *Africa in the Western Media*. Paper presented at the Sixth Annual African Studies Consortium Workshop, 1998. [www.africa.upenn.edu/Workshop/chavis98.html](http://www.africa.upenn.edu/Workshop/chavis98.html).
- SENDÍN, José Carlos. *Crear realidad en televisión: análisis de la cobertura informativa del genocidio ruandés en Televisión Española*. Revista de Estudios de Comunicación ZER, 1998.
- FRANKS, Suzanne. *Reporting Africa: Problems and Perspectives*. Westminster Papers in Communication and Culture, 2005.

## PÁGINAS WEB

- Afristat. [www.afristat.org](http://www.afristat.org). [Fichero en línea]. Fecha de consulta: diciembre 2013.
- Fundación Sur. [www.africafundacion.org](http://www.africafundacion.org). [Fichero en línea]. Fecha de consulta: enero 2013.
- InCOM. [www.portalcomunicacion.com](http://www.portalcomunicacion.com). [Fichero en línea]. Fecha de consulta: febrero 2014.

Maplecroft. [www.maplecroft.com](http://www.maplecroft.com). [Fichero en línea]. Fecha de consulta: febrero de 2014.

UNESCO. [www.unesco.org](http://www.unesco.org). [Fichero en línea]. Fecha de consulta: diciembre 2013.

Wikipedia. [www.wikipedia.com](http://www.wikipedia.com). [Fichero en línea]. Fecha de consulta: enero 2014.

World Bank. [www.data.worldbank.org](http://www.data.worldbank.org). [Fichero en línea]. Fecha de consulta: diciembre 2013.